



El periódico de *lavaca*
agosto 2014 / año 8 / número 79
Valor en kioscos \$ 18

No a Monsanto
El bloqueo cumple un año
Chau agronegocio
El campo que cambia
la historia
Mala imagen
La campaña por el
monocultivo informativo

Los nuevos consumidores

La tendencia que decide la suerte de la economía social tiene nombre: consumir en lugar de consumir porque suma, sostiene y promueve una nueva forma de producción.

Una mujer

SOFÍA GÁTICA

Desde el año 2002 sostiene una batalla contra los agrotóxicos. Hoy es emblema del No a Monsanto. Retrato de otra madre que se convirtió en símbolo político y social.

Incómoda y resistente a cualquier etiqueta, Sofía Gatica es hoy un símbolo. ¿De qué? Los cordobeses me resuelven la incógnita cuando subimos al colectivo, la saludan y murmuran: “Es la señora Monsanto”. Sofía sonríe ante esa síntesis, pero acepta la ironía de que la reconozcan por haberse casado con la batalla que lleva el apellido de una multinacional, forzada por una inmensidad política, social y económica que ella nunca simplifica. “Luchamos por la vida”, dice y en esa síntesis reside, justamente, lo inmenso.

El colectivo nos lleva desde la salita sanitaria donde trabaja –de 8 a 12– hasta la terminal, donde tomamos otro micro hacia el acampe que la asamblea de Malvinas Argentinas sostiene frente a la planta que Monsanto pretendió construir sin autorización, consulta ni trámite. Si se sincronizan los planetas y los micros, el trayecto insuere hora y media. Sofía hace ese mismo recorrido cotidianamente. A veces regresa a su casa familiar, distante a dos horas y otras, al departamento de su hija, en el centro de Córdoba. Allí estamos ahora: dos ambientes a los que se llega luego de tres pisos por escalera.

Cajoncitos blancos

Nació en San Luis y creció en una familia con 12 hijos que cultivaba viñedos, hasta que los expulsó un desvío arbitrario del caudal de agua que favoreció a los terratenientes de la zona y los dejó secos. Así llegaron a Córdoba donde la falta de trabajo los obligó a dividir: “No alcanzaba para darles de comer a todos, así que mi mamá metió a 3 en un colegio de monjas, mandó a uno a la Marina, le dio otro a mi abuela y nos quedamos con ella los 6 más chicos”. Estudió en un colegio católico y privado hasta tercer año. “Repetí y mi mamá la cortó en seco. Me pasó a un público, donde conocí a mi marido. Cuando terminé la secundaria nos casamos y nos fuimos a vivir al barrio Ituzaingó Anexo. Cuatro hijos tuve. Ahora tengo tres”.

Nandy llamó a la bebé nacida el 11 de abril de 1997. Murió a los 3 meses, por una malformación en el riñón. “Nunca dije que mi hija murió por culpa de los agroquímicos sencillamente porque no lo sé: nadie le hizo un análisis y en aquel momento no lo relacioné. Recién empecé a darme cuenta de que algo pasaba cuando, a los pocos meses, tuve que correr al hospital con mi hijo mayor en brazos porque se le paralizaban las piernas. Y cuando llegué al hospital me encontré con todos los vecinos”.

Es entonces cuando Sofía resume toda su lucha en una imagen: “Cuando se te muere un bebé te dan un cajoncito blanco.



Represión en el acampe y en la puerta de la Municipalidad de Malvinas Argentinas. Abajo, Sofía durante el juicio, con el productor y el fumigador detrás.

No lo lleva un auto: te lo dan en la mano y cargás vos con tu hijo muerto. Salís abrazada al cajoncito blanco, lo llevás así hasta el cementerio y lo dejás ahí: te lo arrancan de los brazos. Cuando volví del hospital empecé a hablar con las vecinas. A Susana le había pasado lo mismo, a Verónica también, y a la de al lado y a la de al lado. En la misma cuadra éramos seis madres que habíamos cargado el cajoncito blanco”.

Así parieron a las Madres de Ituzaingó.

Las pruebas

La palabra mágica fue “juntémosnos”. La primera reunión se hizo en casa de Sofía. El marido de una vecina –único varón que asistió– dibujó un mapa donde ubicó los datos que cada una iba aportando. En total, sumaron 200 enfermos. Y la mayoría estaban ubicados al

lado de la extensión fumigada con agroquímicos. Ahí les cayó la ficha. “Cuando vimos el mapa nos quedó clarito”.

Sofía se presentó ante las autoridades del Ministerio de Salud provincial con las pruebas recogidas caseramente: “Investiguen por qué nos estamos muriendo”. No hubo respuesta. Recién cuando se presentó ante la prensa, el ministro de Salud de entonces, Roberto Chuit, les concedió una entrevista y aceptó financiar estudios. Sofía sospechaba del agua y le pidió que empezara por ahí. La cantidad máxima de arsénico que se encontró en el sedimento del agua del barrio Ituzaingó Anexo fue de 44 partes por millón. En Argentina se permite 0.05 partes por millón, aunque la Organización Mundial de Salud recomienda solo el 0.01. La persistencia de las Madres obligó, también, a que el gobierno provincial realizara en marzo de 2006 un análisis para determinar el grado de toxicidad en sangre de 30 niños: “La totalidad de las muestras tenía pesticidas. De los 30, había 23 con niveles más altos de lo permitido”, cuenta Sofía. Entre ellos, sus tres hijos.

Los datos oficiales surgidos de estos análisis tienen también su historia. “Cuando vio la noticia en el diario, la Presidenta sacó un decreto para el barrio Ituzaingó y mandó a la ministra (Graciela) Ocaña. Se reunió con los vecinos y nos contó que la Presidenta había mandado un millón de pesos para investigar por qué nos moríamos. Un millón de pesos era mucha plata. La agarró la Municipalidad de Córdoba y con eso dicen que financiaron los análisis de los 30 chicos. Pero los mismos médicos del dispensario del barrio hicieron los informes, que aseguran que el 33% del barrio muere por tumores, cuando la media nacional es del 16%. Por la misma fecha en la que se difunde este informe del barrio Ituzaingó Anexo, el Conicet forma una comisión que asegura, más o menos, que el glifosato es agua bendita”.

Vecinos vs científicos

“Evaluación de la información científica vinculada al glifosato en su incidencia sobre la salud y el ambiente” es el título del informe firmado por el Consejo Científico Interdisciplinario del Conicet. Seis capítulos y 130 carillas. Lo central: relativiza los posibles efectos cancerígenos del glifosato. Lo importante: recorta la problemática y equipara estudios de Monsanto con trabajos de científicos independientes. Un ejemplo: cita 32 veces un estudio financiado por la multinacional. Estamos en septiembre de 2009 y esto significa que esta batalla que ya cumplía ocho años y que parecía ganada, estaba, una vez más, perdida. “Nosotros sabíamos que teníamos razón porque lo vivíamos. No teníamos que investigar nada: lo veíamos. Cortábamos la ruta para que provean a los hospitales de medicamentos oncológicos porque la demanda era tan grande que nada alcanzaba. Teníamos que organizar la ida al hospital en camiones. Una cosa de locos. Yo vi morir a Ezequiel, un chico de 26 años. Tenía 23 tumores, tres en la cabeza. Y después a su hermana: 3 tumores. Y ahora está enferma la mamá, doña Yola: 3 tumores. Y así en todo el barrio. Una cosa es contarlos y otra vivirlos. Cuando ves que pasan las mujeres con pañuelos en la cabeza, cuando vas a la parada del colectivo y están los chicos con barbijo, cuando te acostumbrás a ver los enfermos, y nos

acostumbramos todos a vernos así... Hasta que hacés click: ahí reaccionás y se rompe todo”.

¿Qué se rompe?

Fumigar es delito

En agosto de 2012 la Cámara del Crimen N° 1 de Córdoba, tras dos meses de juicio oral, condenó a tres años de prisión a un productor agropecuario y a un aerofumigador por el delito de contaminar y afectar la salud de la población del barrio Ituzaingó Anexo. “El juicio es histórico. Ahora fumigar es delito, antes no. Vos podías fumigar tranquilamente, cerca de una escuela, cerca de los ríos, y nadie te podía decir nada. Ahora podés denunciarlo directamente en tribunales con el fiscal de turno. Y el que fumiga puede ir preso, porque ya está este precedente. Claro que fue un triunfo nuestro, pero no nos sirve. Muchos ya tenemos nuestros hijos enfermos, muchos nos tuvimos que ir del barrio para que no se enfermaran más, muchos ya murieron. ¿Y qué hizo el gobierno mientras tanto? Mandar subsidios: el barrio está todo subsidiado. Los que tienen leucemia, malformaciones, cáncer están subsidiados. Está bien, es una ayuda, peor es nada; pero si ellos hubieran prevenido y no hubieran hecho todos estos negociados a escondidas de la salud de la gente, no tendríamos que hablar de subsidios, ni hacer juicios”.

La batalla judicial tiene, en el próximo mes, un nuevo capítulo: el juicio oral a los seis ingenieros agrónomos responsables del cóctel de agroquímicos que utilizaron los condenados en 2012. Sofía dice que luego habrá que librar el tercer round: el que lleve al banquillo a funcionarios y empresarios.

Perder y ganar

En el viaje en colectivo Sofía me cuenta que la idea se le ocurrió el mismo día que escuchó a la Presidenta anunciar la instalación de Monsanto en Malvinas Argentinas. El anuncio coincidió con la sentencia que criminalizó las fumigaciones así que imagínense el contexto: estaban festejando una batalla y, al instante, estaban pensando en la siguiente.

La idea de Sofía era ocupar el predio, pero me cuenta que fue el doctor Andrés Carrasco quien la disuadió: “Si entrás, salís presa”, le dijo. “Entonces bloqueamos”, le respondió ella. “Eso puede funcionar, pero si se sostiene. Y va a ser bravo”, le advirtió Carrasco.

Lo fue. Lo es. Pero el bloqueo se mantiene con un acampe que ya soportó varias represiones y que en unos días festeja su primer año. “Me hicieron cagar varias veces”, sintetiza Sofía con prosa cordobesa para describir los golpes que recibió en esa gesta. Le pregunto cómo soportó los palos, cómo se animó a acostarse delante de semejante fila de camiones para cortarles el paso, cómo esta pequeña mujer se atrevió una y otra vez a exponer el cuerpo a los golpes, las críticas, las acusaciones, las amenazas.

Sofía contesta después de pensarlo un rato. “¿Sabés qué? La verdad es que no sé. A veces me preocupa haber perdido el miedo. Se me hace que lo perdí ahí, en el predio, porque había que dormir en la carpa, ir a la letrina a la madrugada en la oscuridad total... Al principio, sabés, cuando nos reuníamos con funcionarios, lloraba. Les rogaba: ayúdennos, nos estamos muriendo. Ahora pienso que los golpes me hicieron madurar, me hicieron más fuerte. Esto nació de una pérdida y nadie te prepara para eso. Nos pasó como a las Madres de Plaza de Mayo. Ellas no sabían quiénes y nosotras no sabíamos qué cosa se llevaba a nuestros hijos. Y buscamos lo mismo: que no haya impunidad, que las multinacionales no produzcan genocidios, que dejen a nuestros hijos crecer tranquilos. Lo que aprendí es que estamos peleando contra una injusticia. Y en el camino perdí el miedo y gané la convicción de que vamos a ganar. No sé a qué precio, pero vamos a ganar. De eso estoy segura”.

Estudiá en la Universidad Pública y Gratuita

UNDAV
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
AVELLANEDA

> Una propuesta educativa innovadora

España y Colón, Avellaneda | 4229-2400 | info@undav.edu.ar | www.undav.edu.ar

f You flickr



Sofía en el predio donde se hace el bloqueo a Monsanto desde septiembre de 2013. Ahora, las obras están paradas por orden judicial.

Plantar el futuro

EL ACAMPE CONTRA MONSANTO CUMPLE UN AÑO

Lograron paralizar la obra de la planta más grande que la multinacional transgénica construye en el mundo. Están alertas porque, aunque la justicia les dio la razón, ninguna autoridad se hizo cargo de anunciar públicamente el fin del proyecto. Cuál es la trama que sostiene esta resistencia, a qué se oponen y cómo lograron el apoyo social a pesar de las campañas, amenazas y represiones.



La ruta, las vías del tren, el alambrado inmenso, los refugios de adobe, la fogata ardiendo, el frío que te raja los labios, el barro, la jauría de perros, la velocidad de los acoplados que te sacude cada vez que pasan, y a veces insultan y otras hacen sonar cariñosas bocinas, el guiso sancochado, la boca seca, las chicas tan niñas, los muchachos tan niños, el integrante de la Asamblea Malvinas Argentinas Lucha por la Vida que los abraza como un padre, la Madre de Ituzaingó que los alienta como una hermana, el poco por aquí, el todo por allá, las miradas desconfiadas que te escanean como en un aeropuerto (eso: sobre todo eso), los silencios profundos como un pozo ciego, los esqueletos de hierro que se recortan al fondo y trazan la silueta del monstruo, así, incompleta, descuartizada, amenazante, la ronda que se organiza para escuchar a qué venimos, qué pretendemos... y mirar a cada uno a los ojos y recordar, como si una vozcita la recitara en off, una frase de película:

¿No has tenido nunca la sensación de no saber si estás despierto o soñando? Esa pregunta es lo que nos impulsa. Despierta. El mundo es una pesadilla. Ha llegado la hora de soñar...

Bienvenidos al acampe que exorciza a Mondialbo.

La marca de la gorra

El acampe está a punto de festejar un año y logró su objetivo: paralizar las obras de una de las mayores plantas del mundo transgénico de la corporación Monsanto, con capacidad para acondicionar semillas para drogar tres millones y medio de hectáreas. Hasta el momento, recibió las visitas de la policía cordobesa, la gendarmería nacional y las patotas de la UOCRA, pero a pesar del empeño que pusieron, todas fracasaron en sus esfuerzos por desalojarlo. También estuvieron por allí, compartiendo el debate y los mates, el

Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, la madre de Plaza de Mayo, Nora Cortiñas y el cantante Manu Chao, entre muchos otros. A esta altura se convirtió en un símbolo global contra “el modelo industrial basado en agroquímicos y semillas transgénicas”, según define en un dictamen Carlos Haquim, actualmente a cargo de la Defensoría del Pueblo de la Nación.

Sin agua, sin luz, en carpas, un grupo de 30 jóvenes sostiene el bloqueo a la planta, hoy totalmente paralizada. Son otros, en su gran mayoría, que aquellos que acamparon al inicio, pero el aspecto es idéntico y por eso el pueblo de Malvinas Argentinas los sigue llamando “los hippies”. Sin embargo, ya no lo dicen con desconfianza, sino con sonrisas.

Primer cambio importante y notable desde aquellos primeros días de acampe y tensión.

¿Qué pasó?

Pasó un conflicto policial, que sembró el terror en la ciudad de Córdoba durante los primeros días de diciembre del pasado año. La postal que difundieron los medios comerciales mostraba a los vecinos armados para defenderse de saqueos y robos que luego sospecharon— eran organizados por la propia policía para forzar a las autoridades a otorgarles un aumento salarial. (Cosa que, por supuesto, consiguieron).

En Malvinas Argentinas, barrio obrero del suburbio cordobés, el terror fue idéntico, pero la solución fue diferente: “Los vecinos estaban todos alterados, el intendente, escondido; algunos comenzaron a armarse, todo en medio de un clima de chismes, rumores y operaciones que alertaban sobre saqueos. Horrible. Hasta que a una vecina se le ocurrió llamar a ‘los hippies’ y ellos se hicieron cargo de la paz de Malvinas. Cuidaron sus negocios, sus casas. Nos protegieron, nos calmaron. Y eso cambió la mirada de Malvinas sobre los chicos del acampe. Parece un chiste, pero fue gracias a la policía”, nos cuenta una asambleísta.

La anécdota merece otra frase de película:

El destino, aparentemente, no carece de sentido de la ironía.

Los jóvenes que sostienen hoy el acampe. A la derecha, el asambleísta Lucas, vecino de Malvinas Argentinas.

Vida o muerte

Lo que llamamos “el acampe” es, en realidad, una compleja trama social que tiene varios nodos estratégicos. El primero, por origen, por peso, por templanza, son las Madres de Ituzaingó. Y allá vamos.

El barrio Ituzaingó Anexo, en la misma periferia cordobesa, pero en la dirección contraria. No hay micro que conecte directo a Ituzaingó con Malvinas Argentinas y este no es solo un dato de transporte: cada uno estaba aislado en su propio destino hasta que Monsanto los unió.

Estamos en la casa de María, una de las Madres que se encadenó al alambrado de la planta para resistir uno de los tantos intentos por desalojar el acampe, pero la que habla es Angélica, otra de las Madres que fundó el grupo en 2002. Se presenta de una manera inesperada: “Tengo 17 embarazos y una sola hija, que nació prematura, tiene agrotóxicos en sangre, desnutrición crónica y una malformación cardíaca genética. Mi primer hijo falleció a los 15 días, los otros embarazos nunca llegaron a término. Finalmente pude tener a mi nena. La bauticé Lourdes. Psicológicamente quedé atada a una banda de pastillas, pero lo que me mantiene en pie es mi hijita y esta lucha. Yo lucho por lo que tengo y por lo que no tengo”.

Silencio.
“En todos estos años nos pasó de todo. Nos quisieron arruinar la vida. Hicimos marchas, nos reunimos con funcionarios, denuncias judiciales...”

Silencio.
“Al principio todos hicieron oídos sordos. Después, había vecinos que estaban a favor y otros en contra, porque decían que desvalorizábamos sus propiedades. Nos increpaban en la calle, en la parada del co-

lectivo, nos gritaban “locas de mierda”, presiones, amenazas, de todo. Ahí empezaron a presentar nuestra lucha como una guerra entre ignorantes contra sojeros. Después, como una guerra de pobres contra ricos. Después, como una guerra de enfermos contra sanos. Y después, como una batalla entre vecinos del barrio”.

Silencio.

“La justicia nos dio la razón en un juicio injusto, porque los culpables (*un productor y un fumigador*) están libres, sólo los obligaron a hacer tareas comunitarias. Pensaron que ahí se terminaba, y como no alojamos intentaron dividirnos, aislarnos. Pero la gente del barrio se siguió enfermando y de otros barrios y de otros. Y ahí es cuando la gente nos da la razón: cuando les toca. Lo digo sin resentimiento: es la realidad”.

Silencio.

“¿Qué puedo reclamar ahora? Al barrio, nada, si está padeciendo lo mismo. ¿A la justicia? Ya no creo. ¿A los gobiernos? Se pasan la pelota unos a otros, pero juegan siempre para los mismos”.

Silencio.

“Hace poquito, 3 ó 4 meses, me llamaron por teléfono anónimamente, me dijeron que Monsanto me ofrecía 50 mil pesos si me abría. No entienden: nadie me puede devolver nada de lo que perdí. **Me robaron el pasado y el presente, pero no el futuro. ¿Y sabés por qué? Porque yo saco otra cuenta: si dos tipos fueron encontrados por la justicia responsables de enfermar a cientos de personas en este barrio, ¿cuántas personas puede enfermar una multinacional como Monsanto? ¿Cuántas?”**

Silencio.

En la película alguien dice:

¿Ella lo sabe todo?

No.

Sólo diría que sabe lo suficiente.

No nos movemos

La Asamblea Malvinas Lucha por la Vida nació el 24 de julio de 2012, pero el trabajo de parto comenzó el mismo día en que la Presidente anunció la



construcción de la planta de Monsanto, desde Estados Unidos y por cadena nacional. El anuncio lo hizo también el mismo día de la sentencia que confirmó las denuncias de las Madres de Ituzaingó. Una asambleísta recuerda: “Nunca antes nos habíamos juntado por nada, pero esto nos unió. Algunos estaban preocupados porque al tener una empresa así tan cerca se iba a devaluar el valor del terreno. Otros tenían miedo por su salud, otros por sus vidas. El juicio de Ituzaingó fue importante, pero más las Madres, porque generaron conciencia, información, ideas. Queríamos hacer algo. Empezamos a entender que **teníamos derecho a reclamar, porque esto se resolvió sin tener en cuenta nuestra voluntad**: jamás nadie nos preguntó si estábamos de acuerdo con que se instale acá esta empresa”.

Otro asambleísta agrega: “No soy un cordero en un corral, tengo opinión, tengo un futuro que cuidar, no tendré plata ni es-

tudios, pero soy una persona responsable. A mí nadie me preguntó qué quería y las cosas así, a lo bruto, no se hacen. Eso me hizo sospechar, me abrió los ojos. Empecé a averiguar, a conversar y cada vez tenía más dudas que certezas. Cuando me acerqué a la asamblea escuché a los vecinos, después a las Madres, después al doctor (Andrés) Carrasco, y empecé a asociar todo lo que decían con cosas que nos pasaban en el barrio. Suficiente. Me dije: ‘hasta acá llegás’ y me planté. Esto empezó hace dos años, y le juro que hace dos años que no duermo”.

Y otra: “Yo también estoy distinta desde que empecé. Viví acá toda la vida y nunca participé en ningún partido político, nunca fui a la municipalidad a pedir trabajo, siempre nos las arreglamos sin molestar a nadie. Pero cuando una piensa que le puede pasar algo al hijo... a mí también Monsanto me quitó el sueño. De madrugada me preguntaba: ¿me voy a quedar en mi

casa mirando cómo ellos construyen su planta? ¿O ponemos las manos para frenar eso? Tenemos que hacer algo. Yo soy una señora que no sale a ningún lado, pero en esto tengo que participar. Y así empecé, con la idea fija de que Monsanto no se tiene que instalar ni acá ni en ningún lado. Porque **nosotros lo que queremos ahora es que Monsanto se vaya de Malvinas y del país**”.

Los que hablan son: portera de un colegio, plomero y almacenera, respectivamente.

Los que hablan son el barrio.

La Asamblea organizó, casa por casa, un relevamiento sanitario, emulando el registro que habían diseñado las Madres de Ituzaingó cuando comenzaron. Detectaron lo mismo: casos de cáncer, abortos espontáneos, leucemias, mucho broncoespasmo, alergias. Entregaron los datos a las autoridades.

Nada.

Entonces, pasaron a hacer piquetes.



LINA M. ETCHESURI

**Caracoles
y Hormigas**

DISTRIBUIDORA DE
PRODUCTOS ORGÁNICOS,
COOPERATIVOS
Y DE LA ECONOMÍA SOCIAL.

www.caracolesyhormigas.com.ar

pedidos@caracolesyhormigas.com.ar
011-4763-0732
011-6712-3048



Facultad de Ciencias Médicas

Universidad Nacional de Rosario

Junto a la comunidad

Cursos 2014

- Soporte Vital Básico.
- Promotores Comunitarios.
- Acompañante Terapéutico.

Secretaría de Extensión Universitaria

www.extensioncmrosario.com

consultas@extensioncmrosario.com

Equipo Extensión FCM

@ExtensionCM

Criando medios

Vienen desde hace tiempo recorriendo caminos para encontrar un espacio para hacer lo que saben: comunicación. Se encontraron, finalmente, en la trinchera que abrieron las Madres de Ituzaingó y desde allí comenzaron a trazar su propio destino.

En principio, se organizaron para cubrir todas las audiencias del juicio oral que terminó condenado al productor rural y el fumigador, denunciados por las Madres. El juicio duró dos meses, tiempo suficiente para ponerlos a prueba.

Lograron cumplir con el objetivo de hacer, al menos, una crónica diaria y un reportaje fotográfico, pero como siempre en estos casos, hicieron mucho más: organizaron la difusión, acompañaron en la organización de las muestras y actos que se realizaron en la puerta del juzgado e, incluso, cumplieron roles de maestros de ceremonias en varios actos.

Como el mismo día en que terminó el juicio comenzó la batalla contra la instalación de Monsanto, la tarea les corrió el horizonte y terminaron por asentarse en una página web que los obligó a pensar quiénes eran. Así nació Ecos Córdoba, un medio de comunicación social que todas las semanas publica información escrita, fotografía y filmada, que además aporta a la trinchera adecuada.

En cada represión que sufrió el acampe, además, usaron Twitter para alertar lo que pasaba, difundiendo fotografías, videos y mensajes que, literalmente, dieron la vuelta al mundo.

Las medallas por esta tarea las lleva el fotógrafo en las piernas: son las cicatrices que le dejaron las balas de goma que disparó la policía y la gendarmería, que le dedicaron al click de Ecos Córdoba especial atención.

Lograron, por ejemplo, seguir y fotografiar a las camionetas que trasladaron a las patotas de la UOCRA hasta el acampe, información que luego posibilitó la denuncia penal que presentó Sofía Gatica para que la justicia investigue el ataque.

Como muchos de estos medios sociales, el grupo vive para ese trabajo, pero no se alimenta con él. Hasta hace poco hacían equilibrio con colaboraciones y trabajos temporales, pero desde que Ecos Córdoba comenzó a consolidar su espacio en el complejo mundo de la información, ellos ganaron prestigio y perdieron empleos.

Ahora están procesando el vértigo de los últimos años y definiendo lo que son. Las primeras conclusiones: subir la apuesta. Están rediseñando su página web, por ejemplo, para darle más espacio de lucimiento al diseño y las imágenes (fotos y videos). Al mismo tiempo, están aprovechandola "tensa calma" en el acampe para dedicarle más tiempo a sus investigaciones. Invirtieron los últimos tres meses, por ejemplo, en una nota cuyo tema no se puede revelar hasta que la publiquen.

En eso están.

www.ecoscordoba.com.ar



Nada.

Por último, decidieron el acampe. "Había un fallo que había ordenado la paralización de las obras y no se cumplía. Nosotros vigilábamos de día, pero los materiales para seguir construyendo los entraban por la noche. Así que un día fuimos a las 2 de la madrugada y comprobamos que la obra seguía. Como nadie garantizaba que Monsanto cumpliera con la ley, lo hicimos nosotros con el acampe".

La excusa fue el festival Primavera sin Monsanto, pero el acampe comenzó la noche anterior para evitar que el predio fuera acordonado por la policía. "Los madrugamos, literalmente", cuentan. Al finalizar el festival, el anuncio lo hizo público Sofía Gatica desde el escenario: "De acá no nos movemos".

Y así fue.

Y así es.

resas escuchar a la gente, quieren que aceptemos sin chistar lo que ellos acuerdan. Nosotras somos gente trabajadora, tranquila, no buscamos dedicarle a una causa nuestras vidas, pero lo hacemos. Y sabemos lo que estamos haciendo y por qué. Tuvimos que aprender términos científicos, analizar información, consultar cifras, comparar datos para aprender a argumentar, para defendernos, pero lo básico está a la vista: Monsanto enferma. Nadie nos puede discutir eso porque es la realidad".

No son palabras: esta madre es una de las 10 personas de Malvinas Argentinas que se hicieron un análisis de sangre para detectar agrotóxicos en sangre. Fue una propuesta del científico y Premio Nobel Alternativo, Raúl Montenegro, quien tramitó la ayuda de una oenegé holandesa para financiar los análisis en un laboratorio adecuado, incuestionable e imparcial. El dinero sólo alcanzó para 10 casos. Siete dieron positivo. Una es esta mujer que tiene la verdad en las venas.

Cuando se difundieron los resultados, la Defensoría del Pueblo de la Nación envió a Malvinas Argentinas un delegado que se reunió con miembros de la asamblea, funcionarios y periodistas. El dictamen reitera que es responsabilidad de las autoridades municipales, provinciales y nacionales "realizar una evaluación sistemática del estado de salud de la población" en ese barrio. Menciona, también, su preocupación "por el impacto en la salud que seguramente agravará la planta proyectada por Monsanto".

Una asambleísta lo dice así: "Nosotras ponemos el cuerpo, pero defendemos una causa que no es sólo nuestra: es de todos".

Otro asambleísta suma: "Nosotros solos nunca hubiésemos podido parar a semejante multinacional. La gente nos apoya porque estamos haciendo algo

Las venas abiertas

Estamos en la parte de atrás de una carnicería, que es también el living de la casa de una abuela, una madre y una hija que acamparon desde el primer día y durante los cuatro más difíciles meses. Todas fueron golpeadas en cada represión.

La hija: "Yo avisaba al trabajo por teléfono que iba a llegar un poquito más tarde mientras corría de los palos de la patota de la UOCRA. Me acuerdo ahora y me río, porque mi preocupación en ese momento era que no escucharan que me gritaban: 'hija de puta, te vamos a hacer cagar'."

La abuela: "A mí me tiraron al piso cuando nos reprimieron en la puerta de la intendencia. A otra vecina le pegaron una piedra en la cabeza y quedó desmayada. Ese día casi tenemos un muerto. Y todo porque queríamos hablar con el intendente".

La madre: "A los políticos no les inte-



Los Ecos Córdoba: Melina Dassano, Debora Padilla, Javier Astrada, Lea Ross y Teba.



El Municipio de Morón te invita al Teatro durante todo el año

CINE, MUSICA, TEATRO, ESPECTACULOS INFANTILES, CHARLAS Y DEBATES

Teatro Municipal Gregorio de Laferrere, Brown y San Martín, Morón
Cerca. Gratis. Nuestro. Arte y Cultura para todos y todas

Programación en www.moron.gov.ar

MUNICIPIO DE MORON



LEINA M. ETCHEGURI

A la izquierda, las Madres de Ituzaingó. En esta página, los asambleístas de Malvinas.

dora, tranquila, amable, sintetizan la trama de la resistencia: personas comunes y corrientes a las que Nadie atendió ni escuchó, pero a las que golpearon, ningunearon y difamaron. Personas que han decidido defender aquello que Nadie cuida: la salud social.

Dice, entonces, la película:

Nadie ha hecho algo como esto. Entonces, va a funcionar.

humanamente correcto”.

Y otro sigue: “Monsanto miente y va a seguir mintiendo y pagando para que se publiquen sus mentiras. Yo no te digo que me creas a mí porque tengo la verdad. La verdad no la tengo yo: está en los cuerpos de los niños envenenados, en los pueblos empobrecidos, en los muertos. Esa es la verdad. Es una verdad física”.

Y otro: “Somos ciudadanos que luchan por sus derechos porque el Estado no los protege. Estamos desamparados. Y si no lo hacen ellos, lo tendremos que hacer nosotros. Y así seguiremos”.

Otra completa: “No nos queda más que seguir luchando. No nos queda otra: estamos entre la espada y la pared, y no podemos retroceder. Si no habremos perdido estos dos años de sacrificio. Pelearemos por nuestros chicos hasta donde podamos. ¿Qué otra cosa podemos hacer?”

Las frases de los vecinos, gente trabaja-

Yuyo

Lina, nuestra fotógrafa, las bautizó Cenicientas y es cierto: tienen la cara tiznada y olor a humo, como la princesa del cuento.

Las chicas del acampe son muy jóvenes, pero saben cosas que muchos desconocemos. Saben resistir represiones (8), dormir en la oscuridad más negra, construir refugios con barro (ya levantaron 3 espacios que usan como cocina, depósito y lugar para reuniones y asambleas), y criar una huerta al costado de la ruta, donde ahora mismo brotan posibles zapallos que alimentarán el guiso comunitario. Todos los días la Asamblea de Malvinas se encarga de llevarles agua y compañía. Tres veces por semana meriendan con una Madre de

Ituzaingó. Así se organizaron para esta etapa que definen con una imagen: “Estamos como el piloto de un calefón, encendidos, conectados y alertas”. ¿Qué esperan? “Es posible que en estos días Monsanto presente su estudio de impacto ambiental, con la pretensión de protocolizar así el trámite de autorización de la planta. Otra parodia, que habrá que ver cómo frenamos”.

Por suerte, la multinacional sigue manejando torpemente sus “relaciones con la comunidad”. Se limitó a empedrar dos (2) cuadras y a construir una (1) pequeña pileta en el campo de deportes municipal. Los vecinos denuncian que en los últimos meses, disfrazados de oenegé, han recorrido el barrio, casa por casa, ofreciendo cursos (plomaría, electricidad, costura) que se dictan en un predio municipal. “Te pagan para ir, así que muchos vecinos sin trabajo o que buscan mejorar el que tienen, agarran y van, pero eso no quiere decir que los convenzan, sino al contrario: es otra prueba más de cómo usan sus necesidades para engañarlos”.

Dicen que todos los días se aprende algo y la lección, en mi día de acampe, fue ésta: descubrir que existe una sola planta capaz de conjurar los venenos de Monsanto. Los incas fueron los primeros en

apreciar los poderes de esta hierba, que también cultivaron mayas y aztecas. Todos los pueblos originarios del sur de América la consideraban una semilla sagrada y el motivo de esta adoración es el mismo que le puso su nombre: Amaranth significa “la que resiste”.

No hay metáfora, entonces, cuando las chicas cuentan que durante todo este largo año, todos los días, arrojaron dentro del predio bombas de barro con semillas de amaranth. Ahora esperan que florezcan en primavera, justo para cuando festejarán (festejaremos) el primer año del primer Fuera Mondialbo.

La película que tengo en mi cabeza me dicta ahora otra frase:

No conozco el futuro. No vine a decirles cómo va a acabar esto. Vine a decirles cómo va a empezar. A dónde vamos después, depende de ustedes.

Los cínicos dirán que la película es de ciencia ficción, pero no encuentro una manera más certera de transmitirles lo que vi y sentí en ese escenario donde la ficción que es la ciencia hoy se descubre el rostro y revela toda su desquiciada fantasía.

Bienvenidos a Monsan...Matrix.

Trabajamos en la prevención
Evitamos el Aislamiento y Generamos Integración Social

Ya realizamos más de **40.000 talleres** en todo el país y participaron más de **1 millón y medio** de personas.

pami
185377
Nuestros Mayores Cuidados

ARGENTINA
UN PAÍS CON BUENA GENTE

Presidencia de la Nación

no manches la camiseta
en los grandes eventos deportivos miles de mujeres y niñas son captadas para ser sometidas a explotación sexual

145 línea gratis las 24 hs en todos el país

paremos la trata
www.comitecontralatrata.gob.ar

Presidencia de la Nación

Agromanipulite

CONGRESO
MAIZAR 2014
El desafío:
mejorar la comunicación



Luis Bertoia, Mark Lynas y Nelson Castro en el congreso de Maizar.

La organización Maizar realizó un congreso que reunió a empresarios, funcionarios y periodistas con un objetivo: "mejorar la comunicación". Buscan así revertir la mala imagen que tiene el sector de los agronegocios en la opinión pública. Qué dice el consultor que realizó la investigación. La buena noticia: nadie les cree. La mala: van a invertir recursos para sembrar el monocultivo informativo.

En el Hotel Four Seasons de Buenos Aires, ubicado en la "prestigiosa Recoleta" (tal como destacaron los organizadores), el 2 de julio se realizó el Congreso Maizar, un encuentro convocado por la Asociación Maíz Argentino, para "todos los integrantes de la cadena productiva, comercial, industrial, alimenticia y exportadora del maíz". El objetivo del congreso fue expresado como un eslogan: "Mejorar la comunicación". Participaron directivos de Maizar, empresarios del sector agroindustrial, docentes universitarios, periodistas, ingenieros y políticos y funcionarios. La estrella fue Mark Lynas, presentado como "un ex activista de Greenpeace arrepentido", aunque esa onegé negó conocerlo. La perla la aportó el secretario de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, Roberto Delgado.

¿Qué fue lo que dijeron algunos de los protagonistas?

Gastón Fernández Palma, presidente de Maizar: "No dudamos de que ha llegado el momento de decir basta y pasar a una acción proactiva en materia de comunicación porque nos asiste la razón. Hay que comunicar con claridad y contundencia, por medio de comunicadores creíbles que hablen en un lenguaje común y sencillo".

Luis Bertoia, prosecretario de la institución: "Es complejo revertir las acciones de un grupo comunicacional cuando instalan un mensaje, pero es nuestra obligación atacar ese problema".

Andrew Corner, de US Grains Council: "En los gobiernos tenemos muchos más aliados de lo que pensamos. Hay que apuntar a educar científicos de gobierno, políticos y otros interesados en la cuestión".

Sergio Bortolozzo, de la Asociación Brasileña de Productores de Soja: "Sabemos que la comunicación es clave y por este motivo buscamos formadores de opinión. Elegimos a Pelé para ser la cara de una campaña publicitaria, que costó varios millones de dólares".

Roberto Delgado, secretario de Agricultura: "Mi hijo tiene 8 años y me habla de cuestiones de ecología en una posición casi extrema. Son visiones muy curiosas y si no estamos a la altura de las circunstancias va a haber problemas que no se van a poder solucionar fácilmente".

Apuntes del apocalipsis

El congreso de Maizar expuso el territorio de las próximas batallas de los agronegocios: la comunicación.

La buena noticia es que diagnostican que allí han perdido y la mala es que a partir de ahora es ahí donde invertirán recursos para imponer el monocultivo informativo.

Ya en 2012, la revista *Imagen*, dedicada al ámbito de las relaciones públicas y la comunicación corporativa, difundió un estudio de la consultora Carlos Fara & Asociados sobre el estado de "los valores empresarios" en la opinión pública. Los resultados asustaron a los redactores, directores y editorialistas de la publicación, además de los empresarios entrevistados: ausencia de referentes del sector, preferencia por la intervención del Estado en la economía y "menos apego a los valores que sustentan la economía de mercado". La revista consideraba que el silencio del sector empresario contribuía a la derrota en la "guerra cultural" que "le plantean los populismos", y el propio Juan José Aranguren, CEO de Shell, sostenía que era necesario que las compañías intervinieran en "la formación de sus propios relatos".

En junio de este año, la consultora actualizó el estudio. La noticia se confirmó: si bien la mala la imagen del empresariado disminuyó -debido a cierto "desgaste" de la política económica del kirchnerismo, según interpreta el consultor-, sobre un total de casi 500 encuestados, los empresarios siguen valorados negativamente, por debajo de instituciones como el Gobierno, los medios o la Iglesia.

Titanic y Avatar

Las empresas pelean contra un contexto mucho más adverso desde el punto de vista cultural que en cualquier otro momento", afirma tajante Carlos Fara, consultor político y autor del relevamiento sobre los valores empresarios en la opinión pública. Y lo ejemplifica a partir de dos producciones cinematográficas multimillonarias que dieron vuelta el mundo: *Titanic* y *Avatar*, ambas del director norteamericano James Cameron. "Creo que es un excelente sociólogo", subraya, sin bromear. "*Titanic*, más allá de su romanticismo, es la historia del pobre que queda abajo y se hunde y la rica que se salva. Pega en un punto del inconsciente social, justo en la segunda parte de la década del 90, cuando la sociedad se pone crítica a la globalización. Y *Avatar* viene a poner otro capítulo: el tema de los recursos naturales. Mientras que en un momento el enfrentamiento comunicacional era entre axiomas ideológicos,

como si se tratase de una pelea entre buenos y malos, o entre blancos y rojos, hoy el tema es que la opinión pública cree otra cosa: se dio vuelta".

Fara opina que durante estos últimos años a los empresarios les faltó un relato. "Por un lado, tuvieron una reacción corporativa, y eso no es visto de forma positiva por la sociedad porque parece que se están defendiendo entre ellos. Lo mismo pasa con los políticos o los medios", describe. "La segunda cuestión es que ellos, durante mucho tiempo, se sintieron cómodos en el rol de los empresarios y, por lo tanto, no lograron transmitir a la sociedad que tienen una preocupación más allá de su propio objetivo de ganar dinero". Muchas corporaciones intentaron revertirlo a partir de la llamada "responsabilidad social empresarial". Pero no alcanza. "El capital se ha transnacionalizado y se ha anonimizado. ¿Cuál es la cara visible? No importa si te gusta más o menos, pero antes había un nombre: Franco Macri, Pérez Companc, Fortabat. Eso se ha ido diluyendo, está mucho más despersonalizado. Es mucho más difícil vender algo cuando, si la cosa se complica, cierran la planta y se van a Sin-gapur. ¿Dónde está el compromiso?"

Gente seria

Luis Bertoia, prosecretario de Maizar y presidente del congreso 2014 considera que existe un "desconocimiento muy grande de la gente que no tiene relación con la producción agropecuaria", y lo atribuye a la "tergiversación" de "algunas ideologías". Esa fue la razón del eslogan del evento, explica en charla con MU. "Esto fue un tirón de orejas a todos los integrantes de la producción agropecuaria para que traten de mejorar la comunicación. No hay que permanecer inactivos frente a un montón de críticas que andan dando vueltas y que, a mi juicio, no son válidas. Me refiero al ataque que hay contra determinados productos químicos, que no tienen ningún sustento técnico o científico".

Bertoia sostiene que el sector debe demostrar que no son "los grandes contaminantes" y que, en caso de haber contaminación, esta se produce debido a que no hay una legislación clara respecto a las fumigaciones con agroquímicos, o a una mala praxis de los productores. "No hay ningún trabajo serio que muestre que los transgénicos son peligrosos. Hay un solo trabajo que lo produjo el señor Carrasco, que ahora falleció, lamentablemente, que

no tenía ningún sustento técnico. Fue muy criticado, inclusive por el Conicet".

Andrés Carrasco fue presidente del Conicet y, en 2009, su investigación sobre las malformaciones que el glifosato produce en embriones de vertebrados alertó sobre la relación entre malformaciones congénitas y el uso de agroquímicos. Esa investigación fue validada en 2010 al publicarse en la prestigiosa revista estadounidense *Chemical Research in Toxicology*, que posee un estricto sistema de revisión de los artículos, tal cual requiere el protocolo académico para validar a dicha investigación como seria.

¿Por qué afirma que el trabajo de Carrasco no es serio?

Lo de Carrasco fue un trabajo ideológico. Un ejemplo: si tomo un huevo de gallina y le inyecto gasoil, ¿qué puede pasar? Conclusión: hay que prohibir el gasoil. El trabajo de Carrasco es eso. Tanto es así que nadie lo tomó en cuenta, fue usado por los que necesitaban respaldar su ideología. ¿Por qué toman uno, pero no los otros 50 mil que hay sobre el tema, de gente seria?

Porque Carrasco es gente seria.

(Interrumpe)... Carrasco no es gente seria, por lo menos en ese trabajo. Es un área mía y no quiero a vos, como periodista, ponerte en una discusión en un área en la que yo me siento cómodo y, posiblemente, no sea tu área. No es subestimación, sino dos especialidades diferentes. Pero te aseguro que hasta el ministro de Ciencia lo tiró abajo.

Según recuerdo, lo que dijo el ministro Barañao es que el glifosato era "agua con sal".

No, a ningún producto que se utiliza para maleza con insectos lo podés tomar con soda y on the rocks. Como tampoco podés tomar gasoil. Son productos que no son cercanos al organismo. Son teóricamente tóxicos, pero la toxicidad depende de la cantidad que ingerias, y a qué velocidad. Por eso tenés que legislar correctamente para que ese producto sea utilizado bien. Si no, es la teoría del cuchillo: depende de quién lo use.

Sin embargo, muchas universidades nacionales ya comprobaron científicamente las malformaciones que provoca la exposición crónica a agroquímicos.

Eso es cierto. Vos te exponés al gasoil, a la nafta, y podés tener malformaciones crónicas. El principal problema no es el glifosato, sino un montón de productos que andan dando vueltas, que no se pueden detectar, y cuando uno come lechuga, puede llegar a tener un resto de toxina. Allí falla el conocimiento y falla el control.

Comprar tanques

En una entrevista en el programa *Bichos de Campo*, de canal Metro, el presidente de Maizar, Gastón Fernández Palma, destacó la necesidad de “generar un gran tanque de pensamiento” para volcar las ideas del sector. Bertoia agrega: “Lo ideal sería encontrar alguna persona que transmita realidades, no mentiras, y que sea confiable por parte de la gente que lo va a escuchar. Hay que tener mucho cuidado en la elección de la persona que va a transmitir estas ideas: tiene que ser alguien confiable, que no se preste a dudas ni a críticas”.

¿A quién eligieron? “Cuando pensamos en quién iba a hablar en el congreso, pensamos que Nelson Castro era una persona muy confiable”, dice Bertoia. También destaca las participaciones de Héctor Huergo (*Clarín Rural*), y pondera la disertación de Mark Lynas, quien aclaró que no quería “ningún cartel de ninguna empresa” durante su charla para que no lo asocien a ningún sector. No hacía falta: en la página web del congreso se ve una larga lista de patrocinadores, sponsors y auspiciantes que incluye a las grandes multinacionales del agro, como Syngenta, Nidera y Dow Agroscience, entre otras.

Comunicación y crisis

Carlos Fara explica que, como todo grupo humano, las empresas buscan aquellos mediadores o comunicadores que confirmen sus supuestos. “Ahí te autolimitás: terminás convocando a determinado analista para que confirme lo que vos pensás sobre el mundo”, advierte. Remarca que así se limitan los referentes que ayudan “a comprender la complejidad de la realidad”. Y pone un ejemplo: lo sucedido en 2008 durante la llamada “crisis del campo” a partir de la resolución 125, que buscaba establecer retenciones móviles al sector agropecuario. Veamos por qué.

En 2009, la revista *Imagen*, que organiza los premios Eikon, galardonó a la consultora Diego Serrano & Asociados Comunicación con el primer puesto en la categoría “Comunicación en situación de crisis” por la campaña diseñada para la Federación Agraria Argentina (FAA) para posicionar eslóganes, temáticas y a sus dirigentes en la opinión pública. La estrategia: diferenciaron públicos, determinaron cuáles eran los canales más efectivos para sus objetivos y hasta implementaron una “capacitación informal” a periodistas “que permitieron que se instalaran los argumentos del campo” en los medios, según explica el plan bautizado “Los 130 días que cambiaron a la Argentina”.

“¿Fue correcta esa estrategia? ¿No lo fue? ¿Sirvió sólo para una coyuntura? ¿Era de largo plazo?”, se pregunta Fara. Y se res-

ponde: “Tuvo un fuerte impacto en su momento, pero después hicieron una experiencia política a partir de los agrodiputados. Pero claro: cuando pasás a la política tenés que seguir reglas de la política y comunicar eso en función de la opinión pública. Entonces, me parece que el tema no es solo cómo se logra o trata de influir en la opinión pública, sino si tenés una estrategia para relacionarse eficientemente con el resto de los estamentos dirigenciales”.

Confesión de parte

Los intereses corporativos tienen, también, sus internas y Bertoia expresa la suya cuando critica la creciente “sojización” del país: “Las condiciones que se presentan hoy en día acorralan a mucha gente a trabajar en esa área, y no tenemos en cuenta que los suelos se están destrozando. Estamos perdiendo suelo, que es el principal recurso que tenemos”. La soja, dice, es un cultivo barato, no requiere la inversión que necesita el maíz, y está sujeto a otras condiciones de exportación. “Las limitaciones que se impusieron para el trigo y el maíz hicieron que los precios bajaran y no sean rentables. El gran negocio lo hicieron los exportadores. Esos que siempre fueron enemigos, los grandes conglomerados multinacionales que compraban cuando el precio estaba deprimido. Lo lógico era que ganaran 1 ó 2 dólares por tonelada. Hoy ganan 50. Y la política del gobierno permitió hacer este tipo de cosas”.

Bertoia agrega que los productores que siguen apostando al maíz son los que tienen conciencia de la conservación del suelo. “La soja no deja nada en el suelo”, asegura, y si bien reitera que el glifosato no es “un producto malo”, aclara que se fue masificando debido a su bajo costo. “¿Por qué? Porque tenemos 25 millones de hectáreas de soja”, afirma.

Lo que viene

¿Hay actualmente una estrategia unificada del sector empresarial para revertir la mala imagen en la opinión pública? Responde Fara: “El mundo empresarial es mucho más amplio que la suma de los empresarios. Así como el sector político es más diverso, lo que uno podría llamar el establishment es algo que vive en los papeles, pero no en la realidad: es mucho más complejo. No son un bloque. No son cuatro tipos que se sientan en una mesa y toman decisiones, ni tienen, según la caricatura, clara conciencia de sus intereses y objetivos y los defienden de manera racional. Eso no existe. Son seres humanos que se equivocan todo el tiempo. Es cierto que están sentados en roles de poder importantes dentro del sistema social. Las dificultades que tienen surgen, justamente, porque hay que administrar



El consultor Carlos Fara, autor del trabajo que la revista *Imagen* difundió con esta tapa.

ver cómo construir algo para pararse de manera más razonable frente al próximo proceso político”.

¿Hay algún candidato del sector? Fara asegura que ninguno. Explica que, pese al desgaste del proceso político actual, el kirchnerismo generó un cambio en la matriz cultural argentina respecto a la intervención del Estado en la economía. Hoy, entiende el consultor, ese desgaste llevó a que sectores de la opinión pública consideren la necesidad de un equilibrio entre Estado y mercado, por lo que se reabren ciertos canales donde el discurso empresarial podría volver a tener pregnancia. Pero, aclara, como el kirchnerismo dejará “sedimentos difíciles de remover a corto plazo”, no será “la vuelta a los 90”. Y concluye: “Lo mal llamado establishment no tiene un candidato presidencial. Y, por esa matriz cultural, nadie quiere serlo”.

Crisis y manipulación

Los premios Eikon, organizados por la revista *Imagen* para reconocer los trabajos de comunicación institucional interna o externa de las empresas, constituyen un buen tablero para entender cómo se relacionan consultoras, periodistas y medios de comunicación para generar consensos o instalar determinados temas en la opinión pública. Algunos ejemplos:

En 2013, en la categoría “Comunicación en situación de crisis”, el premio lo ganó la Gerencia de Comunicaciones Externas del Grupo Clarín por la campaña desarrollada para contrarrestar “la escalada oficial y el 7D”. El plan: “Hace unos años, el Grupo Clarín se convirtió en el blanco fundamental de una campaña de hostigamiento y difamación que tiene como objetivo destruir a la prensa que no depende del oficialismo. Por este motivo, el Grupo vio la necesidad de fortalecer los canales de comunicación existentes y generar otras vías que refuercen el contacto con los diferentes públicos, permitiendo expresar su posición en relación a los temas que lo afectan”.

En 2011, la categoría “Relaciones con la Prensa” quedó para La Rural por el desarrollo de una tarjeta especial para “un grupo selecto de periodistas y líderes de opinión” que les otorgaba beneficios para las actividades que se realizaran en el predio. “Con la convicción de que los periodistas son uno de los públicos de interés clave para contribuir a una imagen positiva de la compañía, se diseñó un plan de comunicación para afianzar las relaciones con los medios de comunicación en el largo plazo”, reza el plan.

Otro ejemplo: a los periodistas de economía de *Página/12* les llegó una pelota del Mundial. En la caja -adentro y no afuera, para que nadie lo viera- había una leyenda: “Nosotros te damos pelota”.

Era el regalo de Barrick Gold por el Día del Periodista.



una variedad de intereses y una contraposición de visiones respecto a lo que habría que hacer para mejorar la visión de la sociedad sobre el mundo empresarial”.

Dentro de ese escenario de multiplicidad de diagnósticos que, según Fara, impide aunar una estrategia empresarial, ¿hacia dónde se están enfocando hoy? “El contexto es importante: la Presidenta termina su mandato en 2015 y hay una amplia percepción, correcta por otro lado, sobre la posibilidad de que el FpV ponga el próximo presidente es muy baja. Entonces, el tema es: ¿qué hay en la oferta política a la cual deberíamos enviarle nuestros mensajes de lo que debería ser Argentina?”, observa Fara. Además, subraya, hay una conciencia en el sector empresarial de ampliar la discusión y buscar denominadores comunes entre los distintos empresarios. “Es decir: no seamos las 10 caras de siempre”, traduce. Ese es el camino que busca transitar el Foro de Convergencia Económica. “Pero contener cosas más amplias tiene dificultades de articulación política, naturalmente. Me parece que están tratando de

VIVIR SIN VIOLENCIA OTRA VIDA ES POSIBLE

Si necesitás ayuda, acercate o llámanos, estamos para ayudarte
Asesoramiento y contención. Grupos de autoayuda. Asistencia jurídica gratuita

La Casita: San Martín 786 (casi esquina Olavarría), Quilmes.
Teléfono: 4253-0276. Lunes a Viernes de 9 a 19 hs.



MUNICIPIO DE QUILMES



MESA LOCAL QUILMES
PREVENCIÓN Y ATENCIÓN
DE LA VIOLENCIA
CONTRA LAS MUJERES



Corazón sojero

PERGAMINO

El caso de un embarazo perdido por culpa de las fumigaciones impulsó la creación de una asamblea en pleno cluster sojero, donde residen 800 empresas vinculadas al agronegocio. Darío Aranda cuenta qué reclaman y cómo resisten en la trinchera tóxica.



Sabrina Ortiz, docente, madre de dos hijos, vive en el barrio General San Martín, en Pergamino, frente a un campo de soja. El productor vecino fumigaba sin importar viento ni horario. Y el agroquímico llegaba hasta dentro de la casa de Sabrina. En marzo de 2011, fumigación mediante, Sabrina se descompuso. Náuseas, irritación de ojos, malestar general. Estaba embarazada. Perdió el bebé. Hizo la denuncia en la Municipalidad, pero no tuvo respuestas. El que sí reaccionó fue su vecino: baleó al perro de los Ortiz. Sabrina hizo la denuncia en la Fiscalía, pero (otra vez) nadie la auxilió.

En marzo de 2013 volvieron las fumigaciones. Y la Municipalidad volvió a mirar para otro lado. Más presión. Llegaron, finalmente, los inspectores municipales, pero alegaron “falta de pruebas”, aunque había fotos recientes de los tractores “mosquito” fumigando.

Sabrina Ortiz repite la historia de madres que luchan por sus hijos, que defienden la vida y contagian resistencias. A partir de su caso nació la Asamblea por la Protección de la Vida, la Salud y el Ambiente de Pergamino, un espacio que cuestiona al modelo agropecuario desde el corazón sojero de Argentina.

Latidos

Pergamino está ubicada en el noroeste bonaerense, a 220 kilómetros de Capital Federal. Tres horas de auto por rutas donde transita la riqueza de la Pampa Húmeda, las tierras más productivas del país. Muchos camiones (época de cosecha), paisaje monocorde a los costados. Muy cada tanto, algo del vistoso girasol. En la zona prevalece la soja.

Pergamino tiene 105 mil habitantes y 300 mil hectáreas. El 60% tiene soja. El otro 20%, maíz transgénico y trigo.

Desde 1997 y por decreto es la “Capital Nacional de la Semilla”. En el corazón sojero sobresale una planta de Monsanto, la líder mundial de semillas transgénicas. Con edificios propios, o mediante representantes, están presentes Palaversich, Producers, Sursem, Rizobacter, Dreyfus, Agronort (distribuidor oficial de Bayer CropScience, Dow, BASF, Syngenta y Don Mario), y Gesagro (representante de Syngenta). Las pocas empresas que no están en Pergamino se localizan a 140 kilómetros. **Es el “Cluster de Semillas”, área en la que radican unas 800 empresas vinculadas al sector.**

Locuras

Sabrina Ortiz relató su historia en la radio local. Acompañada por conocidos, realizó una convocatoria para que se sumaran vecinos, intercambiaran ideas y evaluaran qué podían hacer antes las fumigaciones indiscriminadas. Nació la Asamblea por la Protección de la Vida, la Salud y el Ambiente. “Queríamos hacer algo porque desde el Estado no se hacía nada. Fuimos siempre desoídos”, recuerda Sabrina, mientras da una charla en el Bachillerato Popular La Grieta de Pergamino, otro de los espacios que, desde la educación, plantea críticas al modelo agropecuario.

El Bachillerato comenzó en 2010 en el barrio Kennedy; recibe a 53 alumnos, que conviven con enormes silos linderos a las aulas. Y, para colmo de males, está ubicado en diagonal al parque industrial, publicitado como fuente de trabajo (que es cierto) y, menos publicitado, también como fuente de contaminación. Las chimeneas que esparcen olores día y noche, y un zanjón a cielo abierto que hace las veces de cloaca clandestina. Según el día, se dejan ver líquidos rojos, azules o verdes, siempre olor a solvente y químicos indescifrables.

Sabrina habla suave, es tímida y no le gusta contar detalles de su padecer. Recuerda que la acusaron de loca y de atentar contra el trabajo de sus vecinos. Aclara que no quiere el mal para nadie, pero tampoco quiere que envenenen a sus hijos.

Curiosidades de la administración pública: la Municipalidad perdió el expediente de reclamo contra las fumigaciones.

Oveja negra

A la salida de Pergamino, por la ruta provincial 32, se observa a la derecha las instalaciones del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) que ya es parte de la identidad local. Para los productores es casi palabra sagrada. Para los críticos al agronegocio, el INTA fue (y es) el brazo técnico de un modelo con consecuencias sociales, sanitarias y ambientales.

Cinco minutos de ruta, giro a la derecha, camino de tierra, tranquera amplia y un paisaje variopinto. Un puñado de hectáreas peladas, como recién cosechadas, ni pasto, pura planicie desnuda. 150 metros al fondo, largos corrales de engorde de vacas, más conocidos como *feed lots*, esa forma creciente de producir carne en tiempo récord. Las vacas ya no caminan el campo. Están encerradas y todo el tiempo se les suministra alimento balanceado. Llegan terneras (o casi) y se van gordas y listas para faenar.

En el mismo campo, pero del lado izquierdo, un pastizal de medio metro de altura, árboles distantes que crecen a gusto, y unas huertas como antaño, con algunos brotes en los surcos.

Germán Neffen es el dueño de casa. Forma parte de la Asamblea. Su padre tiene 400 hectáreas. **Su hermano administra las 200 en las que está el feed lot y cada tanto hace algún cultivo industrial. Las otras 200 las trabaja él, estudiante de agronomía en la Universidad de Rosario, llegó hasta el último año pero se cansó del discurso transgénico y la bajada de línea empresaria dentro de las aulas.**

Dejó la facultad y se volcó a la producción sin agroquímicos. Produce trigo, hace harina integral, pan y prepizza y los comercializa en Rosario. Alto, delgado, barba

y cabello rubio. Sincera: “Mi viejo no me dice nada, me deja hacer, pero sabe que si hiciera soja en las 200 hectáreas sería una situación económica distinta. Yo también lo sé, pero estoy probando con mi trabajo que se puede producir diferente. No lo repito como teoría, intento hacerlo”, explica. Avisa que no se define como productor agroecológico. Que le hace ruido el término, que en boca de universidades y funcionarios le parece más una lavada de cara del modelo que una real búsqueda de alternativa.

El sol y la mano

Junto a Germán Neffen están Jorge Dauach, Leonardo Arizmendi, Agustina Aller, Yamila Panarisi y Pablo Barros. Todos integrantes de la Asamblea. Sentados en el pasto, la tarde de sol parece casi primaveral y el mate circula. “La asamblea es un espacio diverso que surge ante la injusticia de las fumigaciones descontroladas, donde parece más importante la soja que la salud de los vecinos”, abre el juego Agustina, estudiante de Lengua y Literatura, y militante en el Bachillerato Popular La Grieta. Hace eje en los tres aspectos principales y que figuran en el nombre de la asamblea: la vida, la salud y el ambiente. “Van juntos y son derechos constitucionales”, recuerda.

Surgen ejemplos de familias fumigadas. Resuenan casos en el Barrio General San Martín (donde vive Sabrina) y el barrio Belgrano, el otro extremo de Pergamino, donde un chiquito padeció intoxicación crónica y terminó internado en el Hospital Garrahan, en la Capital porteña. Los médicos le dieron una serie de pasos para el tratamiento, pero el más importante era de difícil cumplimiento: estar lejos de las fumigaciones.

Es regla en Pergamino (y en casi todo el país) que las familias fumigadas son humildes, de barrios empobrecidos, en los márgenes de la ciudad. Nunca las quejas provienen de los barrios pudientes porque, claro, ahí no se fumiga.

Otra particularidad: todos los integrantes de la asamblea suelen ser vistos como los locos del barrio (o de la familia, según el caso). Insisten en la necesidad de un debate amplio sobre los agroquímicos y el modelo agropecuario, pero donde haya apertura a escuchar no sólo al INTA y a los productores, que suelen ser las voces con más micrófono.

La asamblea redactó un proyecto de ordenanza para crear una “zona de resguardo”, limitar las fumigaciones terrestres a 500 metros de las casas y las aéreas a 3.000 metros. En plena Pampa Húmeda sojera, el límite propuesto puede parecer (para muchos) poco más que una reforma agraria.

¿Cómo es cuestionar el modelo en el corazón del agronegocio?

Todos sonríen. Recuerdan una charla en 2013 convocada por el INTA, la Federación Agraria y la Universidad Nacional del Noroeste de Buenos Aires (Unnoba). “Eran 300 afines a la soja y nosotros éramos siete”, cuenta Pablo Barro.

Jorge Dauach se pone serio. Recuerda el caso del Barrio Ituzaingó Anexo (Córdoba) y traza paralelos. Afirma que en toda la Pampa Húmeda hay evidencias claras. Malformaciones, alergias, pérdidas de embarazos y una catarata de casos de problemas de tiroides. “Hace treinta años no pasaba todo esto. ¿Qué pasó? Soja y químicos, soja y químicos”, resume. Y advierte: “No pueden tapar el sol con la mano”.

Yamila Panarisi es la más joven. Último año del colegio normal. No quiere dejar fuera otro factor de peso. “En la escuela no se puede hablar del tema. Los profesores dicen que los transgénicos no hacen nada, pero ni leen cuando les llevás alguna información crítica. Si cuestionás te dicen que sos una hippie”, lamenta.

Leonardo Arizmendi coincide. Egresó hace más de diez años de la Escuela Agronómica, una de las más importantes de la provincia, con 730 hectáreas, acuerdos con el INTA y relación con las empresas. Avisa que lo formaron para el agronegocio, muy poco en ganadería y nada del resto del campo argentino. Él optó por la apicultura: cría



El grupo del bachillerato popular La Grieta y, a la derecha, el de la Asamblea. Debajo y con mate, Germán Neffen, uno de los productores.

abejas, comercializa miel. Las fumigaciones vecinas le matan las abejas y arruinan las floraciones de las plantas. Conclusión: el agronegocio destruye la apicultura. “¿Sabés lo que logró este modelo? Que el campo esté vacío. Pero yo no me voy a ir. Tengo derecho a trabajar y vivir. Y tengo derecho a vivir sano”, advierte.

Todos coinciden: el campo se vacía. Aportan dos elementos. Los hijos de los antiguos chacareros pudieron estudiar en universidades y han migrado. Un segundo factor local: la oleada de robos con mucha violencia, con golpizas feroces, picanas. “Eran robos muy raros, muy agresivos. La policía nunca encontró a los culpables. Los viejos dejaban el campo llorando, se venían para el pueblo”, relata Leonardo Arizmendi, y deja flotando la duda de zonas liberadas para desalojar, de manera encubierta, los campos que aún no estaban en manos del agronegocio.

La media verdad

El imaginario instalado y reforzado a diario es que la Pampa Húmeda es la zona más rica del país, los mejores suelos, poblada por cyber chacareros

exitosos. Verdad a medias.

Germán Neffen –el casi ingeniero agrónomo– produce sin químicos, es crítico al agronegocio, y conoce a todos los pequeños y medianos productores sojeros de Pergamino. **Asegura que no les dan alternativas, pero no es condescendiente con sus vecinos.** “Se enganchan en la línea de las empresas y repiten todo el tiempo eso de ‘producir más y mejor’, ‘producir alimentos para el mundo que tiene hambre’. Es todo un gran verso. ¿Qué me hablan del hambre del mundo si a tres kilómetros de acá tenés barrios sin comida y lo que ellos producen se lo llevan para el puerto para alimentar chanchos? Este modelo no va a terminar con el hambre del mundo ni con el hambre de los barrios pobres de Argentina”.

Al igual que en Pergamino, se multiplican las críticas en la Pampa Húmeda. Alberti, Rojas, Areco, Salto, Arrecifes, Cañuelas, Los Toldos, Chacabuco, Junín y Coronel Suárez, entre un centenar de pueblos donde la teoría del derrame noventista se repite de la mano de la soja, con el agravante ambiental y sanitario.

Jorge Dauach grafica que el modelo de agronegocios produjo un “encantamiento” en los pueblos sojeros, donde se los muestra como lugares florecientes y pujantes. Enumera desmontes, desalojos, perjuicios en la salud, pero en lo que más hincapié hace es en el cambio cultural que provocó y que acompañó al modelo de agronegocios. Ejemplifica con un dicho popular: “Nuestros abuelos decían que lo primero era la

salud. Hoy el discurso de las empresas sojeras, mineras y petroleras hace eje en el trabajo. Se ha impuesto que el mercado, la producción privada, están primero que los derechos humanos. Hemos retrocedido como sociedad”.

Heavy Ata

Atahualpa Yupanqui, pilar del folklore nacional comprometido, nació en Pergamino. Yupanqui le escribía y cantaba al trabajador de campo, sus trabajos, sueños y pesares. Un campo diferente al actual, de transgénicos, agroquímicos y transnacionales con un ojo en Chicago (donde cotiza en Bolsa el precio de la soja) y el otro en Asia (donde el poroto argentino será comida por chanchos chinos).

Raza Trunca es una banda con raíces en el noroeste bonaerense, y varios integrantes de Pergamino. Mezcla de rock pesado y folklore. Reivindican la identidad de los pueblos originarios y también a los trabajadores inmigrantes. Y describen en sus canciones al campo actual.

*En el barrio han fumigado
suelen hacerlo esos gringos.
Desmontando ancestros,
reventando pueblos
la soja y su imperio,
envenena Monsanto por dentro.*

La Pampa Húmeda hecha canción.

ES DE “LA PLATA”, SU HIJO SE LLAMA “LUCA” Y PESCA CON “MOȘCA”.

Probá **Quiniela Plus.**
Tenés un pozo mínimo asegurado de **\$1.000.000**

GASTÓN MOSCARDELLI

QUINIELA PLUS

Lotería de la Provincia

Los resultados se definen con el sorteo nocturno de la quiniela de Lunes a Sábado. Consultá las bases y condiciones en tu Agencia de Lotería de la Provincia.

La que se viene

LA AURORA, EN BENITO JUÁREZ

LINA M. ETCHESURI

¿Se puede trabajar en el campo sin agrotóxicos ni fertilizantes, y ser rentable y eficiente? Un establecimiento agroecológico bonaerense muestra sus cultivos, su ganadería y sus resultados. La alianza entre productor y agrónomo, y un nuevo paradigma sobre cómo independizarse del modelo transgénico para hacer una agricultura sana.

El productor Juan Kiehr y el ingeniero agrónomo Eduardo Cerdá organizaron un esquema agroecológico de producción, con mejores resultados que los campos dependientes de insumos de las corporaciones agroquímicas.

Implantes mamarios fondos buitres precio de los jugadores de fútbol guerras sin tregua concursos de cocina internas políticas divorcio en la farándula torturas para la paz premios instantáneos homicidios por bicicletas virus asesino tráfico de efedrina mes del niño pedófilos abusadores minería a cielo abierto boliches con prostíbulos despidos en cuotas todo para tu hogar editoriales apocalípticos beneficios exclusivos incertidumbre global tratamientos de belleza noticias verdaderas y falsas y avisos y operaciones de prensa y palabras palabras palabras.

Si se levanta la vista del diario, el paisaje desde la ventanilla del micro es un océano de campos sojeros que se cruza a 90 km por hora por la Ruta 3, hasta que se llega a Benito Juárez, 15.000 habitantes, Capital de la Amistad, 400 kilómetros al sur de Buenos Aires. Y luego a un campo de 650 hectáreas llamado La Aurora. Otro paisaje y otras palabras.

Allí, junto a un tractor está Juan Kiehr, 71 años, manos grandes de trabajar en el campo, botas de caña alta, sombrero de ala corta, productor agropecuario que concibió un proyecto casi épico a esta altura de la historia: vivir tranquilo.

La 4x4 y la F100

Juan Kiehr es nieto de daneses, cordial, hospitalario y con tendencia a la perseverancia: se casó una sola vez, hace más de 40 años, con la suiza Erna Bloti, tiene dos hijas, y no anda en una vulgar 4x4, sino en su F100 que cumplió 47 años y una cantidad incierta de mundos recorridos, ya que hace mucho se le rompió el cuenta kilómetros. “Y si tengo que viajar uso el Mégane, que es una joyita”.

En la F100 llegamos a una loma desde la que se ve el campo en perspectiva. Cuenta con su voz cascada y serena: “Esto era de mi padre. Yo me hice cargo en 1981 cuando él falleció. Los primeros años seguí un poco la corriente, como cualquier productor. Pero el tiempo, sobre todo en los últimos 15 ó 20 años, me mostró lo que producen los agrotóxicos en el suelo, y eso sumado a las estadísticas de lo que se usa en Argentina, es una cosa escalofriante”.

No habla para convencer a nadie, sólo cuenta su experiencia. “Pense: no quiero dejarle un cadáver a los que me sucedan. Quiero que este campo quede tan bien o mejor que como lo encontré. No me sumo a ese modo de trabajar”.

Otro programa de acción: “Tengo como una alergia psicológica a trabajar con ve-

nenos. No es que tenga miedo a manejarlos, pero veo lo que le hacen al suelo y al agua, cosas muy difíciles de recomponer. Y yo estaba aquí con mi familia. No quería eso para el lugar en el que vivimos”.

Algo más: “Para colmo, todos esos productos son carísimos. Y como van perdiendo su efecto, tenés que usar cada vez más. Empezaron con 2 litros por hectárea, y ya están en 12 ó 14. O sea: gastar más, envenenar más, para obtener lo mismo”.

Juan tenía otro sueño resbaladizo: vivir, en lo posible, sin sobresaltos económicos. “Que a la familia no le falte. Uno trabaja todo lo que puede porque es el rol de la paternidad con responsabilidad, digo yo. No es decir: me voy a pescar y que se arreglen”.

Corazón + rentabilidad

Rumiaba Juan sus proyectos cuando su camino se cruzó con el de un ingeniero agrónomo, Eduardo Cerdá, que desde 1990 asesoraba a varios productores de la zona organizados como cooperativa. El grupo se fue desmantelando por distintas razones, fallecimientos (cáncer), miradas diferentes sobre cómo trabajar el campo. Desde 1997, poco después de la apertura menemista al modelo transgénico

vía aprobación del uso del glifosato solicitada por Monsanto, Eduardo se convirtió en asesor de Juan.

Cerdá había estudiado en La Plata, donde conoció al ingeniero agrónomo Santiago Sarandón, profesor de la Cátedra de Cereales, de la que Cerdá fue adjunto. Sarandón (MU de julio) venía tratando de encontrarle un sentido a su carrera, más allá del estereotipo de una agronomía reducida a aplicar recetas y recomendar productos químicos, y creó la primera cátedra de Agroecología del país, ciencia que combina la agronomía con la ecología.

Definición técnica: “Agroecología es la aplicación de conceptos y principios ecológicos en el diseño y gestión de agroecosistemas sostenibles. La agroecología aprovecha los procesos naturales de las interacciones que se producen en la finca con el fin de reducir el uso de insumos externos y mejorar la eficiencia biológica de los sistemas de cultivo”.

Los insumos externos son los herbicidas, plaguicidas, fertilizantes y demás inventos de la industria química, que crearon la superstición de que es imposible trabajar sin su uso masivo, sumado a los cultivos transgénicos como soja, maíz, colza, girasol, algodón y arroz.

Cerdá venía con este equipaje de ideas

SI LUCHÁS POR TUS DERECHOS.
SOS PARTE.

AFILIATE AL SINDICATO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

www.satsaid.org.ar
www.blogssatsaid.com.ar
/SATSaidnacional
@SATSaidnacional

SATSAID

Sindicato Argentino de Televisión
Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

sobre la agroecología que hacia fines de los 90 chocaba con un territorio cada vez más inundado de fumigaciones masivas y monocultivo de soja transgénica. “El argumento de la agroecología era teórico, pero no adaptado a situaciones productivas concretas, sobre todo en esta zona”.

En la zona, a Juan le fertilizaban la desconfianza: “Venían ingenieros agrónomos que en realidad son vendedores de productos. A lo mejor no tienen otra alternativa que esa, pero al productor lo endulzan, lo llevan de la nariz como a una vaca de exposición, le regalan una gorrita, le hablan de tecnología de punta para vender productos y maquinarias, todo un aparato propagandístico que se ve en *Chacra o Clarín Rural*” (folletera de venta libre). Abre sus manos: “Uno es un agricultor, no un explotador agropecuario. Pero es como una vorágine que te quieren hacer sentir: estás en la tecnología que te venden, o sos un pobre atrasado. No quiero acusar a nadie por lo que hace, pero no es cierto que eso sea lo único ni lo mejor que hay. Y además, ¿quién es el que se beneficia en serio? ¿El productor, o las empresas que fabrican y publicitan todo eso?”.

A nivel nacional, la Cámara de Sanidad Agropecuaria y Fertilizantes (CASAFE) señaló que el consumo de pesticidas aumentó 858% en las últimas dos décadas, la superficie cultivada sólo en un 50% y el rendimiento de los cultivos un 30% (dato de la *Red Universitaria de Ambiente y Salud*). El negocio que encabezan corporaciones como Syngenta, Bayer y Monsanto significó la aplicación de 317 millones de litros de pesticidas en Argentina durante la campaña 2012/13 (200 millones de glifosato), con una facturación de 2.381 millones de dólares.

En La Aurora, en cambio, había recorridas por los lotes en la F100, charlas que armonizaban lo que Cerdá traía de la facultad con lo que Kiehr sabía del suelo. No fue un cambio de un día para el otro, sino de una vida para otra. El campo se fue rediseñando agroecológicamente, con gente capaz de tener el corazón, la cabeza y los pies en la tierra.

El corazón, porque es el campo familiar que Juan heredó, ama, y que dejará a los suyos.

La cabeza, para pensar cómo gestionarlo de un modo que no empobrezca o mate el suelo, ni sea un peligro para los seres vivos, incluyendo a los humanos.

Y los pies en la tierra, para que ese trabajo valore el campo en lugar de vampirizarlo, y permita una producción que, además, sea eficiente y rentable.

Solo queda pendiente un pequeño detalle: ¿cómo se hace?

República Transgentina

La Aurora aparece como caso de estudio en uno de los libros más interesantes y revulsivos del momento, aún no publicado pero que puede ser descargado gratuita y libremente de Internet googleando *Agroecología: bases teóricas para el diseño y manejo de agroecosistemas sustentables*. Lo editó la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad de La Plata, escrito por el ingeniero agrónomo Santiago Sarandón y su colega Cecilia Flores, con aportes de otros profesionales.

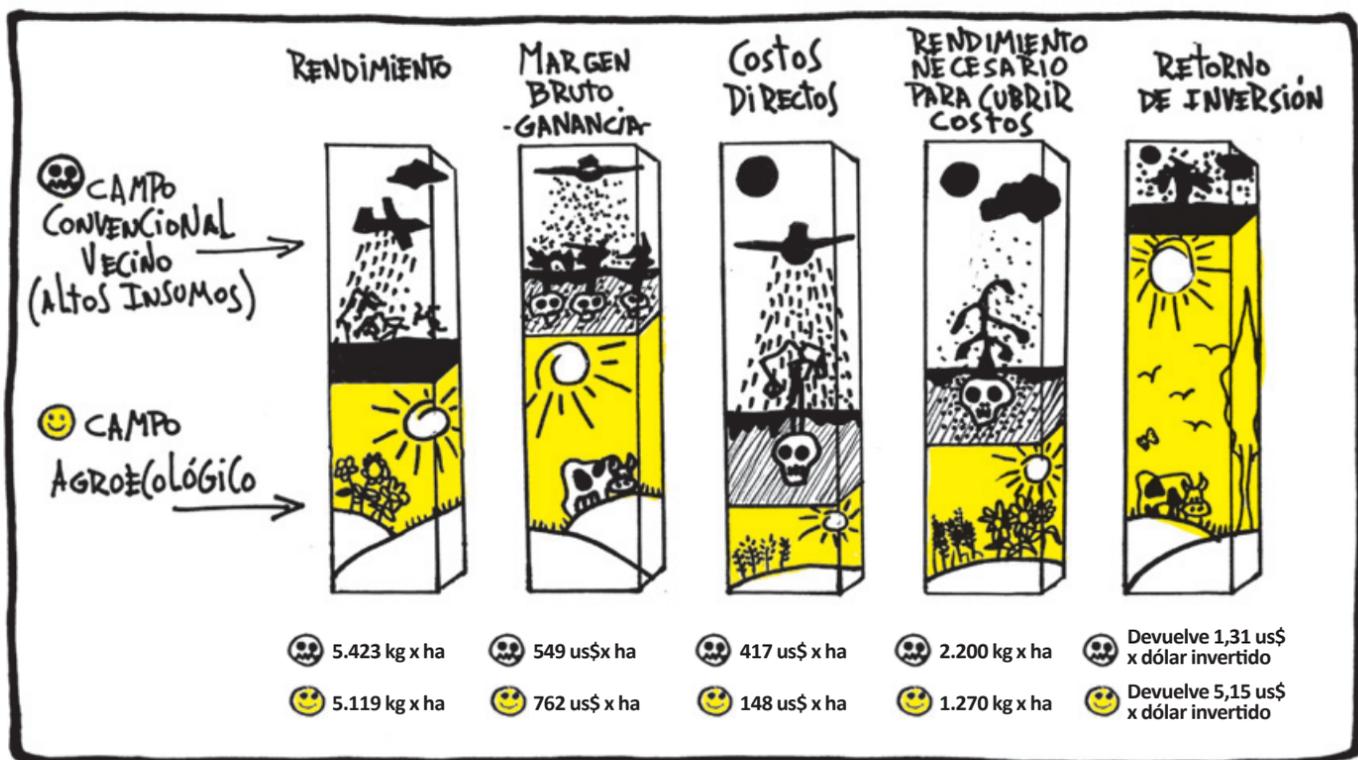
O sea: un trabajo científico y técnico que estudia la producción, describe nuevos paradigmas para comprender la situación rural, y traza propuestas. Por ejemplo, el Capítulo 1 se llama *La insustentabilidad del modelo agrícola actual*.

Plantea entre otros problemas:

Resultados

La Aurora es tema de estudio en los libros de agronomía. Más allá de los beneficios ambientales, sociales y para la salud, el cuadro muestra que al independizarse del consumo masivo de agrotóxicos y fertilizantes el campo gasta menos (costos directos), gana más (margen bruto), cubre sus costos con la mitad de lo que necesita el campo dependiente de insumos, y tiene

un alto retorno por cada dólar invertido. El rendimiento en toneladas es apenas inferior (6%), pero los resultados mucho mejores, y además incorpora la ganadería. Campos vecinos están aplicando el mismo concepto: ganan más que arrendando a los pooles de siembra, requiere poco capital, se preserva el suelo, se valoriza el campo, y la producción es mucho más estable en todos los rubros.



- La dependencia agroquímicos (insecticidas, herbicidas, fungicidas, fertilizantes).
- Contaminación de alimentos, aguas, suelos y personas por pesticidas y productos derivados del uso de fertilizantes sintéticos.
- Desarrollo de resistencia a los plaguicidas de ciertas plagas y patógenos.
- Pérdida de la capacidad productiva de los suelos, debido a la erosión, degradación, salinización y desertificación.
- Pérdida de nutrientes de los suelos.
- Pérdida de biodiversidad.
- Contribución al calentamiento global y disminución de la capa de ozono.
- No ha solucionado el problema de la pobreza rural.

El último capítulo está dedicado a La Aurora, y fue escrito por Sarandón y Flores junto al propio Eduardo Cerdá, en su doble condición de agrónomo y asesor del campo de Juan Kiehr. Allí se explica la situación pampeana, donde se reemplazó a la ganadería por la agricultura dependiente de insumos tóxicos, se incrementaron los costos y eso expulsó a productores de escala intermedia de tipo familiar: en 20 años, la cantidad de establecimientos agrícolas se redujo a la mitad en la región, concentrando en pocas manos la propiedad de la tierra. Con ese paisaje, vuelve la pregunta: ¿cómo hicieron para concretar un modelo sin agrotóxicos y eficiente, que ahora describen hasta los libros científicos?

El arte de rediseñar

La casa es amplia, bella, cálida. No es “estilo campo”, sino estilo Juan-Erna. Hay muebles de madera que se trajeron del Chaco, un living con bibliotecas y recuerdos familiares, LCD y reproductor de videos, una salamandra

para pasar el invierno, una gran cocina comedor por la cual a estos lugares se los llama hogar. Hay una segunda casa para los huéspedes. Juan habla orgulloso de sus hijas: Teresa es médica y Sara fisioterapeuta. Ambas casadas, le han dado 3 nietos. Sara vive en Alemania, donde la familia suele visitarla todos los años. Aporte casi pictórico sobre el campo: “Estoy rodeado por explotaciones sojeras. Es toda una naturaleza muerta. No hay ni pájaros”.

Mientras Juan ceba el mate, cuenta el ingeniero Cerdá: “La clave surgió del intercambio con Juan sobre el diseño de la producción. Por ejemplo, había mucho girasol, pero Juan propuso cambiarlo”. Kiehr: “Lo hicimos durante años con herbicidas preemergentes (previos a que crezca el cultivo). Pero dejaban el suelo polvoriento, raro. Después había babosas y había que fumigar otra vez, y otra más por las malezas, y después por plagas como la isoca, hasta que dije: basta. Decidí volcarme más a la ganadería”. La Aurora tiene 297 hectáreas para agricultura, y 334 (cerros y bajos) más aptas para el ganado.

Eliminaron el girasol y comenzaron un trabajo de consolidación de lo ganadero (haciendo cría y además invernada), como base para relanzar así la producción agrícola, pero sin agrotóxicos. Cerdá: “La ganadería no dejaba tanta plata como la agricultura, pero servía como una gran base y complemento para pasar a tener una producción de trigo, avena, cebada y sorgo, no dependiente de los insumos”.

Esquema y logros

La agroecología aplicada a La Aurora, en pocos trazos:

- La ganadería sana, libre, alimentada a pastos naturales, con terneros que lle-

gan a 500 kilos y se venden como novillos de exportación, alimenta el suelo con bosta y orín. Hay entre 600 y 700 cabezas. Juan instaló estratégicamente 25 bebederos (donde los animales bostean naturalmente) para cubrir la superficie del campo.

- El suelo así se fortalece, se enriquece, se fertiliza y conserva mejor la humedad y los nutrientes. Detalle: así como un feed lot volteo por el olor a podredumbre sobre el que viven los animales, en La Aurora jamás hay olor a bosta.
- Las plantaciones sobre esos suelos se hacen con cultivos asociados, leguminosas como el trébol rojo, que evitan el nacimiento de malezas y fijan el nitrógeno, nutriente fundamental del suelo. Así el policultivo evita, desde 2001, que compren fertilizantes como la urea.
- El suelo nutrido y vital, sumado a sistemas que permiten el hábitat natural de insectos que, además, aportan beneficios al ecosistema, anula la necesidad de herbicidas, fungicidas, insecticidas, y fertilizantes químicos.

Todo esto es más fácil escribirlo que hacerlo, pero el resultado (ver el gráfico) es que sin contar las ganancias ganaderas, por la agricultura Juan obtiene casi el mismo rendimiento que los campos vecinos (un 10% menos), pero el gasto es menor: 300 dólares menos por hectárea en el caso del trigo. En las 80 hectáreas que está cultivando en estos días, este ahorro representa 24.000 dólares, y salva al suelo, al agua y a todos de los diluvios de venenos cada vez más inútiles, y de químicos que fertilizan poco y mal: solo dos o tres de los nutrientes, contra los 16 del proceso natural de La Aurora. Al faltar esos nutrientes la planta está débil (aunque drogada por los fertilizantes) y así se convierte en víctima de hongos y enfermedades, que obligan a



FOETRA Sindicato de las Telecomunicaciones



- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
- Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
- Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

usar más fungicidas y químicos, calesita eterna que beneficia ya se sabe a quiénes.

Juan Kiehr evita todo eso, cubre sus costos velozmente, gasta menos, obtiene prácticamente lo mismo, pero sano y sin estimulantes artificiales, y tiene una ganancia mayor (762 dólares por ha contra 549 de los convencionales), además de un mayor retorno: el campo le devuelve 5,15 dólares por cada dólar invertido, contra 1,13 que recupera el productor convencional.

Cerdá: "Si el sistema trabaja con transgénicos y agrotóxicos, es por su enorme ineficiencia y porque reina una lógica empresarial, desnaturalizada, yo diría que como la del drogadicto, basada en la química y la plata. Nosotros apuntamos a una agricultura con salud, que restablezca los procesos biológicos, no degrade los recursos y tenga eficiencia en la producción. Esto es una mirada de independización, de no quedar atado a un modelo que intoxica y empobrece".

Cómo funciona

El campo utiliza semillas propias. Cerdá: "¿Cómo vas a patentar algo vivo, como pretenden los laboratorios, por más que le hayas metido un gen? Todo muestra que lo transgénico no es conveniente para el país, los ciudadanos y los productores. El alimento tiene un principio activo en la planta, destinado a lepidópteros, isocas, plagas, que lo consumimos las personas sin conocer sus efectos y capacidad de transfigurar evolutivamente. Esas semillas y transgenes no ayudan al productor, sólo lo endeudan, y terminan provocando una extracción de la riqueza del suelo que regalamos vía exportación de granos para animales y aceite, sobre todo para China".

Juan acota: "Y no es cierto que sea para alimentar al mundo, porque sobran alimentos. El problema es que están mal distribuidos. Lo hacen por puro interés comercial. Además, la Ley para Monsanto por las semillas me hace pensar en Colombia: la gente no puede tener sus propias semillas, es ilegal, se las queman si no son las que venden las corporaciones. Veo que aquí el gobierno impulsa esa ley, que es de derecha, pero también hacen cosas buenas con el IPAF (Instituto para la Pequeña Agricultura Familiar): es contradictorio, no sé si es un gobierno de derecha disfrazado de izquierda pero, claro, puede ser que me equivoque".

La agroecología aplicada a este campo permitió además el aumento de stock ganadero, engorde más eficiente, y alta estabilidad en la producción (95 toneladas anuales). En la mayor sequía de los últimos 70 años (2008/9) murieron 15.000 cabezas por falta de alimento en la región. La Aurora no tuvo pérdidas, gracias a que el suelo y los pastos así trabajados resistieron la debacle.



Kiehr y su tractor. Con yerno, hija, nieta y su esposa Erna a punto de viajar a Alemania para visitar a su otra hija. La casa, la vitalidad del campo, y la F100 de 47 años. El logro de Juan: producción sana y sin sobresaltos económicos.

¿Lo agroecológico tiene que ver con lo orgánico? Cerdá: "Los orgánicos en esta zona hacen el mismo modelo convencional, sin pesticidas". La certificación de "orgánico" termina siendo el nicho supuestamente sano del mismo mercado fumigador, a precios prohibitivos. "Cuando los veo, hablan de qué negocio hicieron, cuánto ganaron, nunca hablan del suelo, cómo trabajarlo. Sus campos son buenos, pero rinden mucho menos que La Aurora (1.000 kilos de trigo x ha contra 5.000), y usan fertilizantes químicos, que es como drogar a las plantas para que luzcan bien, con productos que perjudican el biosistema del suelo, y drenan hacia las napas subterráneas generando contaminación y toxicidad por nitratos y nitritos. Comprás una lechuga crujiente y colorida pero por los fertilizantes no sabés qué perturbaciones pueden traerte. Lo orgánico no está teniendo una mirada agroecológica".

Capital y motivación

Una frase: "Es importante destacar que las tecnologías que se utilizaron en este campo son de fácil apropiación por parte de los productores, dado que no requieren importantes sumas de capital, dependen más del ingenio, la complementación asesor-productor y la motivación que genera entender lo que uno está diseñando y manejando", dice el libro de Sarandón-Flores en el capítulo sobre La Aurora, destacando que los resultados obtenidos "muestran las potencialidades de este enfoque para ser aplicado en sistemas extensivos (traducción: grandes campos) de clima templado como los de la Región Pampeana Argentina".

Sigue el mate, Cerdá al micrófono: "Juan pudo vivir sin sobresaltos, sus hijas pudieron estudiar, viajan, y aunque algunos vean la F100 como un símbolo de pobreza, Juan no se compra la 4x4 porque no le interesa estar simulando gastos para achicar impuesto a las ganancias, ni tener todos los costos que implica la 4x4. Está al día con todos sus impuestos, y tiene todo el campo en blanco". Kiehr agrega otra historia: "Jamás tuve que pedir un crédito".

El INTA y otras entidades empezaron a acercarse de modo a veces sinuoso, y se han visto obligados a pronunciar con mayor frecuencia la palabra agroecología. Los visitantes se entusiasman, como pasa con una experiencia similar en Guadalupe Norte, Santa Fe: la Granja Naturaleza Viva de la familia Vénica.

En Agronomía de La Plata, Kiehr y Cerdá tuvieron a 400 estudiantes como público. "Eso me hace muy bien", dice Juan, como retomando lo que su esposa Erna describe como años maravillosos. Se conocieron en Chaco a principios de los 70, ella como enfermera y él como integrante de una iglesia luterana, ambos colaborando con el pueblo qom, al que entonces llamaban to-

ba. "Ese trabajo me transformó", dice Juan. "Entendí qué significaba eso de no tener tantas cosas, pero ser más persona. Cuando volví me costaba adaptarme. Mis vecinos se la pasaban hablando del culo de esta o de aquella, y yo sentía un vacío. Ahora estoy contento, haciendo algo que siento útil, conectándome con otra gente. Son cosas que agradezco, y me cambiaron la vida".

Noticias chinas

Cerdá cuenta algo nuevo: "En Rosario estoy trabajando con productores sojeros, que empiezan a desandar el camino de lo transgénico. No se hace de golpe, como un adicto no se cura de un día para el otro, pero se va confirmando que es factible hacerlo".

Tal vez sea pura prudencia: en China la publicación que en Occidente se conoce como *Science & Technology Abstracts Newspaper*, del Ministerio de Ciencia y Tecnología, publicó en abril un artículo que refleja la preocupación oficial por las consecuencias del consumo masivo durante casi dos décadas de alimentos derivados de la soja transgénica (forraje para sus animales y aceite), que por lo tanto contienen glifosato, que empiezan a relacionar con malformaciones infantiles, aumento de casos de cáncer, muchos de ellos inusuales, infertilidad y otras enfermedades. "Debemos enfrentar los daños causados por la soja transgénica importada a 1,3 mil millones de chinos", es el título del artículo de Mi Zhen-yu, teniente general y ex vicepresidente de la Academia de Ciencias Militares, entre otros cargos.

Hipótesis: si en China, principal consumidor mundial de estas cosas, se están dando cuenta de lo mismo que aquí comprendieron los pueblos fumigados, productores como Juan Kiehr, o científicos como el fallecido Andrés Carrasco, es posible que esté germinando un cambio grueso en toda esta historia. Tal vez algún día, como imagina Sarandón, la agroecología sea el nombre de toda la agronomía.

Mientras tanto, Cerdá está asesorando en Benito Juárez a un campo vecino, de la documentalista Valeria Mapelman, que en apenas dos años hizo su propia reconversión agroecológica y ya está resultando más rentable de lo esperado y de lo que hubieran ganado arrendándolo a pooles de siembra, que entran al negocio hasta que vuelan buitrescamente hacia otras burbujas.

Los pájaros han vuelto al campo.

Juan sonríe.

Además, se puede escuchar el silencio o mirar el horizonte con los pies en la tierra.

Todo es una novedad que se está diseñando día a día en La Aurora: como su nombre lo indica, tal vez signifique también alba, amanecer y mañana.

Único centro oficial de idiomas UBA



Amplia propuesta en cursos cuatrimestrales de:

Inglés / Francés
Alemán / Portugués
Chino / Italiano / Japonés
Vasco / Griego Moderno
Lengua de señas
Spanish for Foreigners

Inscripción al 2do. cuatrimestre 2014

Inicio de clases semana del 19 de agosto

Más información:
www.idiomas.filo.uba.ar
4343-5981 / 4433-5091

@idiomasUBA Idiomas UBA - FFyL

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan...

¿hace falta seguir apoyándolos?

No compres más a las grandes empresas, sumate a una opción de consumo popular y solidario

Puente del Sur

puededelurcoop@gmail.com
www.puededelurcoop.com.ar
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053

Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indígenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

SEDES:

•Microcentro •Barrio Norte •Belgrano •Palermo •Caballito •Paternal •Campana

Te lo digo, te lo canto

DEMIÁN, DE PERRO VERDE

Creó un tema contra la multinacional Monsanto, que cantó junto a Manu Chao ante un estadio repleto. Pero además acompaña toda la movilización cordobesa contra la instalación de la planta en Malvinas Argentinas. Cómo salir de un bajón, rapeando.

Le digo Perro Verde pero me aclara: “Yo soy Demián. Perro Verde es la banda donde toco”. Pienso que es rapero pero me corrige: “No soy rapero. Soy punk”.

Es que si bien Perro Verde es una banda conocida en la ciudad de Córdoba, muchos conocimos a Demián en diciembre de 2013, cuando nos enteramos de que en un recital que dio Manu Chao en la cancha de Ferro un muchacho de musculosa verde y gorro rojo subió al escenario junto a Sofía Gatica, referente de las Madres de Ituzaingó en la lucha por la contaminación de cultivos transgénicos, y logró que 30.000 personas cantaran al unísono: “Te lo digo, te lo canto, ¡Fuera Monsanto!”.

Demián tiene 32 años y vive en Yofre Norte, barrio suburbano ubicado al nordeste de la ciudad Córdoba, a tan solo cinco minutos en moto de Malvinas Argentinas, pueblo que Demián visita con frecuencia desde el año 2012, cuando se enteró de que allí se iba a instalar la planta de semillas transgénicas más grande del mundo.

Pero antes de Monsanto la vida de Demián estuvo atravesada por una militancia política que se encargó de ejercer desde arriba y abajo del escenario. Luego de integrar Herederos, banda de importante trayectoria en la escena del rock cordobés, Demián formó en 2008 Perro Verde, nombre que tomó de una estrofa de la canción *Mala fama* del propio Manu Chao, como homenaje a un programa televisivo que conducía el periodista andaluz Jesús Quinteros en los años 80, que tuvo su versión realizada en Argentina. La banda combina la irreverencia punk con ritmos de ska, reggae y métrica rapera.

“Con la anterior banda teníamos letras con temática social, pero nos quedábamos en eso. Entonces me fui, porque yo quería comprometerme en serio con las cosas que decíamos. Con Perro Verde nació también Tribu Verde, que era la forma que teníamos de llevar abajo del escenario lo que hacíamos arriba. Yo valoro que los artistas canten y despierten conciencias, pero cuando ponés el cuerpo tiene otro sabor”.

¿Cómo empieza tu militancia?
 “Todo empieza cuando me enteré lo que le pasó a mi viejo. Él siempre vivió en el barrio y era del palo del rock reviente. Imaginate, le decían ‘Mambito’. No pertenecía a ninguna organización ni partido político. En el 76 lo llamaron para hacer el servicio militar. ¿Cuánto puede durar un rockero en medio de los milicos? Estando en el servicio, mi viejo robó unos informes y armas, nunca supe bien porqué, pero por eso lo metieron preso. Estuvo dos años detenido en Campo de Mayo, del 76 al 78. Lo torturaron mucho y no quedó bien psicológicamente. Hoy está vivo pero no puede trabajar por cuestiones psicológicas. Está medicado, no puede dormir. Me di cuenta de que mi viejo fue parte de una generación que intentó cambiar las cosas desde el arte y la política. Y por eso la hicieron mierda. Entonces lo primero que hice fue acercarme a la agrupación HIJOS, porque yo me siento un hijo. Si bien mi viejo sobrevivió, hoy quizás no es quien podría haber sido y por eso es una víctima más del terrorismo de Estado”.

Mientras Perro Verde tocaba arriba del escenario junto a bandas como El cuarteto de Nos, Jauría, Las manos de Filippi, Los Cafres, Resistencia Suburbana o Dread Mar-i, abajo la banda se encargaba de organizar festivales en contra de la megaminería, participaban de roperos comunitarios en villas de Córdoba y Río Tercero,



Demián, de Perro Verde, que combina punk, ska, rap, y festivales junto a los vecinos.

colaboraban con la implementación de huertas orgánicas y acompañaban los recitales que reclamaban justicia por el crimen de Mariano Ferreyra.

A principios de 2012 Demián tuvo un problema en los neurotransmisores del cerebro que lo obligó a estar encerrado en su casa durante seis meses, sumido en una profunda depresión.

Hasta que un día vio una noticia en la televisión: Monsanto iba a instalar una planta de semillas transgénicas en el pueblo Malvinas Argentinas.

Cuenta Demián: “Creo que el dolor de cabeza se me fue de repente. Yo conocía lo que había hecho Monsanto en otros lugares y no iba a tolerar que se instale acá”.

Sin dudar, le dijo a un amigo que lo acompañaba: “Vamos contra Monsanto”.

Demián se acercó al pueblo donde hacía solo dos semanas se había conformado la asamblea de vecinos. Propuso hacer un festival de bandas en su barrio como excusa para que los asambleístas difundieran lo que estaba ocurriendo. Pidieron colaboraciones casa por casa y juntaron veinte mil pesos para costear gastos de movilidad y sonido. El 15 de septiembre de 2012 se llevó a cabo el primer festival contra la instalación de Monsanto en Córdoba.

Un año después, luego de distintas actividades, desde la asamblea le propusieron organizar un festival en Malvinas Argentinas, muy cerca de la planta. Mientras Demián se ocupaba de la organización, Sofía Gatica le confesó: “Esto es una pantalla. Lo que vamos a hacer es bloquear el acceso a la planta”.

“Fue ahí que se me ocurrió hacerle un tema a los culeados de Monsanto. Tomé una frase de una canción que había escrito antes. Decía: ‘No puedo tolerar que a los



pibes de Malvinas, le sirvan de desayuno glifosato y herbicidas’. Es muy lindo poder cantar *Fuera Monsanto* pero al mismo tiempo poner el cuerpo ahí, aguantarse el frío, aguantarse que te caguen a palos. Como banda ha sido una gran experiencia”, cuenta Demián.

En esos días conoció a Manu Chao, que luego de dar un recital en la ciudad de Córdoba se acercó al acampe para acompañar a los vecinos. “Alguien trajo una guitarra y Sofía comentó que yo había compuesto un tema contra Monsanto. Manu empezó a rasgurar una base, me guiñó el ojo y me puse a cantar”, cuenta Demián, que en no podía ni imaginar que poco tiempo después iba a estar cantando ese mismo tema frente a un estadio repleto.

Hoy *Fuera Monsanto* es un hit que ya tiene

una versión en cumbia hecha por los chicos de la fundación Che Pibe, de Villa Fiorito, y cuenta con un video propio, que fue grabado al pie de la planta de semillas transgénicas.

Demián también estuvo presente durante la represión del 11 de junio, cuando se aprobó en Córdoba la reforma de la Ley de Ambiente de la provincia. Ese día él y otros vecinos se encadenaron en la Legislatura para evitar que entrara en vigencia ese proyecto que consideran tramposo, porque permitirá a Monsanto instalarse en lugares donde antes no podía hacerlo. Demián fue uno de los 26 detenidos, estuvo un día y medio hospedado en el calabozo y le llevó dos semanas de reposo recuperarse de los golpes.

Algo huele mal

Hoy, mientras prepara la logística para el festival Primavera sin Monsanto donde se cumple un año del acampe, compuso otro hit que también va con dedicatoria especial: *Fuera Porta*, un tema dirigido a una famosa empresa de alcohol y licores que en 2012 instaló en el sur de la ciudad una planta para la producción de bioetanol, un compuesto químico que se obtiene a partir del maíz transgénico producido por... Monsanto.

En los barrios cercanos a la planta los vecinos empezaron a sentir olores nauseabundos y no tardaron en aparecer problemas respiratorios, cefaleas, irritaciones oculares y dérmicas, todos síntomas que quedaron constatados en un informe realizado por la Red Universitaria de Ambiente y Salud.

Demián: “Es todo parte de lo mismo: Monsanto les vende la semilla y ellos hacen bioetanol. Queremos que la Primavera sin Monsanto sea un evento mundial. Porque ellos se pueden ir de acá pero se van a instalar en otro lado. Y tenemos que hacer como dice esa frase: ‘A donde vayan los iremos a buscar’. Quiero que todos vean lo que pasa acá en Malvinas. Sobre todo que lo vea Monsanto, para que sepa que seguimos de pie”.

Para escuchar a Perro Verde:
www.soundcloud.com/perroverde



FOTO CLUB BUENOS AIRES

HIPOLITO YRIGOYEN 834
 CIUDAD AUTONOMA BUENOS AIRES
 ARGENTINA

Teléfonos 5236-1083 | 1084 | 1085
 E-mail fcba@fotoclubba.org.ar

CURSOS
 Básico Analógico • Intermedio Analógico
 Superior Analógico • Laboratorio Nivel I
 Básico Digital Intensivo • Básico Digital Integral
 Superior Digital • Básico Digital para Sordos e Hipoacúsicos • Lightroom •
 Photoshop Nivel I • Photoshop Nivel II

TALLERES
 Realización Audiovisual • De la Teoría a la Práctica
 Manejo de Flash-Strobist • Sociales •
 Visión y Composición • Iluminación Integral
 Rock y Conciertos • De Paisajes
 Fotoperiodismo • Fotografía
 Forense • Fotografía Deportiva • Moda • Producto
 Revelado de archivos RAW • Fotografía Subacuática

WORKSHOPS • CHARLAS

www.fotoclubba.org.ar | www.facebook.com/fotoclubba
www.twitter.com/fotoclubFCBA



INGRESÁ EN AGOSTO

PERIODISMO

RADIO

P. DEPORTIVO

VACANTES LIMITADAS

ETER.COM.AR



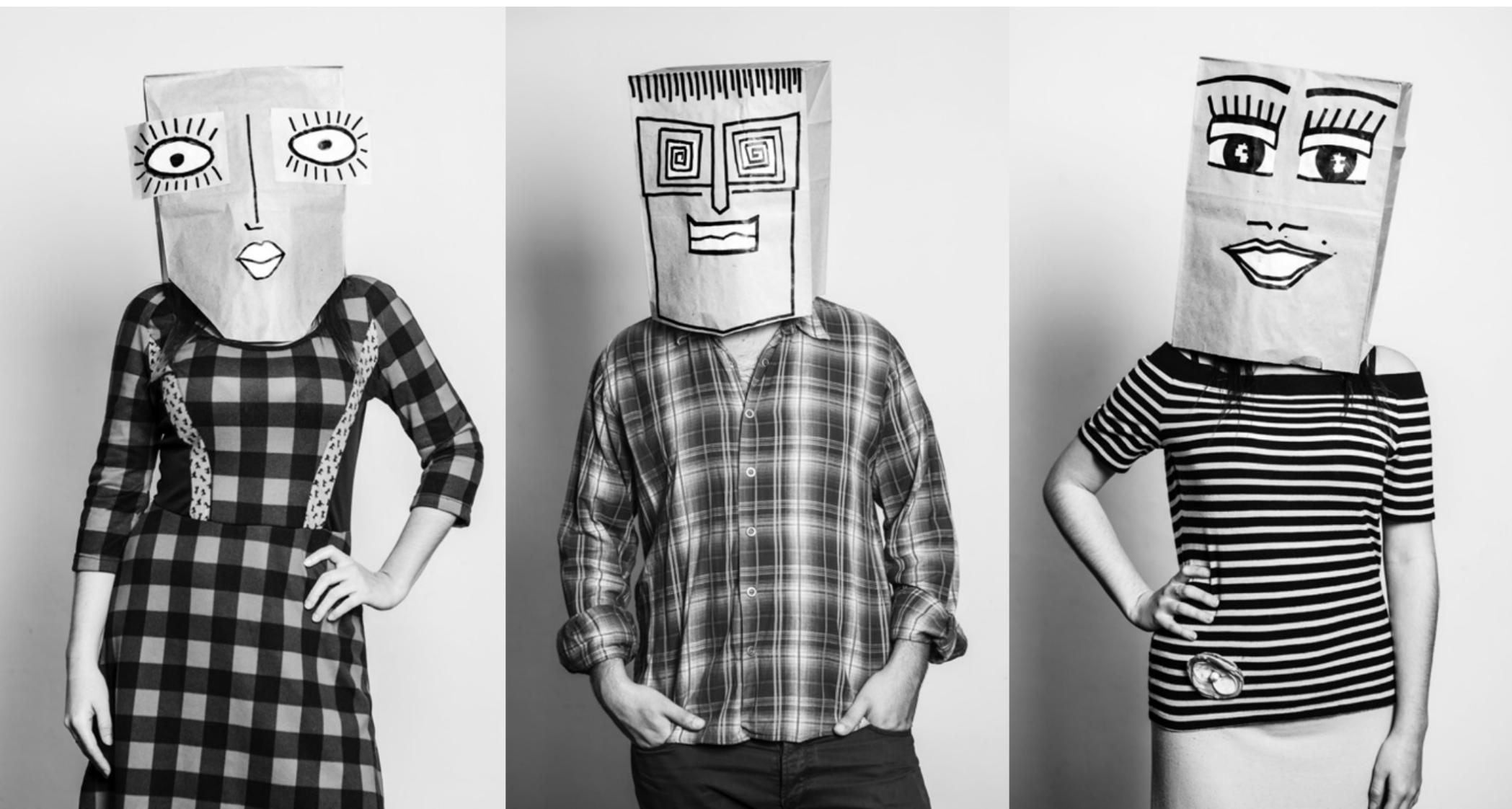





Comprar con la cabeza

EL NUEVO CONSUMADOR

Es una tendencia que crece lenta, pero imparable. La impulsa un nuevo protagonista: el consumidor. Personas que eligen productos elaborados sin explotación ni de las personas ni de la tierra. Sostienen, así, una red que no compite y se alimenta de otras redes que se tejen por amistad, donde conviven la autogestión, la ecología y la libertad.



La nueva especie que decide la suerte de esta cadena de producción de vida merece un nombre nuevo: consumidor. Una palabra que creamos y criamos junto a colectivos y organizaciones que forman parte del cambio. Consumidor porque suma, aporta, integra. No compete, se relaciona, recorre y sostiene diversos espacios del mismo escenario, cuyo arquetipo es la feria, donde conviven bombachas de diseñadoras independientes con quesos agroecológicos.

“Ya no hace falta ir hasta el campo para buscar alimentos sanos”, dicen los Caracoles y Hormigas, una de las distribuidoras más jóvenes, formada por 5 miembros. Esa premisa les permite dar respuesta a la demanda de alimentos de calidad, sanos y sin explotación humana ni ambiental. Bruno, Vanesa y Federico son tres jóvenes sub 30 que integran la cooperativa que lleva más de 200 productos a más de 300 nodos y notan: “Se ha volcado cierto sector del consumo a este tipo de redes porque ya no quieren apostar al mercado comercial, entendiendo que inflan los precios, compiten y juegan con el consumidor. Hoy podés plantearle cambiar radicalmente la forma de consumir porque hay una respuesta”.

Puente del Sur, la distribuidora más antigua, tiene 12 miembros y llega a más de 500 personas, cuenta esta nueva tendencia desde la experiencia: “Están creciendo las compras colectivas, volviendo a la vieja lógica de juntarse con amigos, vecinos, parientes y hacer una compra mayor, colectiva”.

Las distribuidoras de alimentos agroecológicos y cooperativos se cuentan con una mano, y en su mayoría no reparten alimentos frescos: sí yerbas, aceites, quesos, productos de limpieza, fideos, libros y revistas como esta. Nacieron como forma de articular aquello que más le cuesta al productor: encontrarse con el consumidor que busca eso que él necesita venderle. Ahí es donde entran en este juego las distribuidoras sociales, porque establecen una cadena más corta (productor-distribuidor-consumidor), que lleva las producciones de los campos a la ciudad y de las quintas a las puertas de las casas.

La buena noticia: “Hay un crecimiento del fenómeno de las ferias”, asegura Malena Fellacara, politóloga de la UBA quien realizó el único trabajo teórico sobre las ferias autogestivas. Ese crecimiento se nota en algo raro: el impacto de este modelo comienza a ser estudiado por académicos. “Lo asocio a que, por un lado, hay más información sobre los alimentos, su toxicidad, quién los produce y también más cuestionamientos sobre el precio; y por otro lado, es un momento en el que los emprendimientos que surgieron con una lógica autogestiva maduraron y, con una conciencia más clara, están pensando en otras formas de hacer economía”.

Definición y cambio

¿ Hace falta crear un nuevo término para definir algo nuevo? Respuestas:

Caracoles y Hormigas: “Podemos seguir diciendo consumidor, pero no consumista. El concepto tratamos de resignificarlo desde el lado de abastecimiento: cómo uno aprende a abastecerse”.

Puente del Sur: “El término consumidor se metió fuerte en los 90 y terminó reemplazando al de ciudadano. Nosotros, en cambio, lo politizamos: hablamos de un sujeto

activo, que tiene el desafío de ser constante, consecuente con sus ideas, organizado”.

Fellacara: “Tiene que ver con pensar otros modos de entender el consumo; no como un acto aislado e individual sino como un acto social y político, que tiene una implicancia: ‘yo con este dinero que gané trabajando elijo este modelo de producción y no este otro’”.

Puente del Sur va más allá: “El hecho de decir ‘no quiero poner en mi café el azúcar manchada con sangre de Ledesma y por eso elijo azúcar agroecológica’ es un hecho político: estás eligiendo con quién compartir tu mesa. Tenemos que tomar conciencia del poder real que tenemos como consumidores”.

Las distribuidoras nos ayudan, también, a trazar el perfil de estos nuevos consumidores: “Básicamente, muchos jóvenes, familias y personas que comparten espacios de trabajo. Gente que ha reemplazado los productos del supermercado por compras comunitarias. De los 200 productos que tenemos, en general, los que siempre compran son yerba, aceite y productos de limpieza”.

Elecciones

E ste nuevo consumidor también merece llamarse consumidor porque, literalmente, consume: lleva hasta el final ese circuito. Lo concluye, pero para que vuelva a empezar. Sabe que su compra sostiene a la red en el tiempo y en la intención. Es su socio vital, el motor y el final de toda la cadena. Su compra la financia. Su no-compra la desarma. Controla así la ética y la eficiencia de todo el sistema.

Hay diez preguntas clave que definen su función y que se hacen explícitas cada vez que elige un producto:

- ¿Quién lo produce? Evita el consumo de productos de empresas que explotan a sus trabajadores.
- ¿De dónde viene? Evita el consumo de productos cuya elaboración degrada el medioambiente.
- ¿Cómo llega? Se preocupa por la cadena de intermediarios que inciden sobre el precio.
- ¿Qué tiene? Se alimenta de manera sana, sin tóxicos ni agregados.
- ¿Cómo se hace? Evalúa cómo se produce el producto que se compra.
- ¿Cómo lo puedo preparar? Diagrama la dieta, intercambia conocimiento con el comerciante/productor.
- ¿Para qué? Distingue aquellos bienes y servicios realmente necesarios de los superfluos, aprovecha la variedad de los productos agroecológicos.
- ¿Cuánto sale? Busca el “precio justo”, sin plusvalía sino el que sostenga al productor.
- ¿Cuál es su nombre, señora? Vinculación con los productores/comerciantes, la feria como espacio de socialización.
- ¿Qué días está? Compra previendo que el circuito se sostenga, fomenta las redes de comercialización alternativas.

La idea no es molestar al vendedor con todas estas preguntas porque su compra es la respuesta. Así, otra de las características del consumidor es la de romper el molde pasivo y limitado del consumidor/góndola, al cual el sociólogo Zygmunt Bauman describió de la siguiente manera: “aquel que busca una satisfacción rápida con compro-



miso cero, una relación breve e intensa con responsabilidad nula”.

Por el contrario, este tipo de redes le demandan un papel activo: por ejemplo, más esfuerzo para encontrarse con aquello que eligió y por eso quiere.

Tejiendo futuro

La separación fordista de tareas se vuelve, entonces, más compleja en esta nueva red: hay productores que distribuyen y comercializan, y consumidores que se acercan para vincularse y entender qué están tragando. La idea es que si les va bien a unos, les va bien a todos.

Más mezcla: “Ha habido casos en los que asesoramos a productores sobre cómo establecer los costos, para que no terminen autoexplotándose”, cuenta la distribuidora Puente del Sur. “Y los clientes también nos ayudan a nosotros: una de las camionetas con que distribuimos fue posible comprarla porque recibimos un gran aporte de una de nuestras consumidoras, que estuvo secuestrada durante la dictadura y decidió repartir la indemnización entre diferentes emprendimientos sociales, entre ellos nuestra distribuidora”.

Para poder aliviar las tareas de unos y otros se fueron construyendo redes que funcionan como contención y conexión y que pueden verse claramente en el caso de las distribuidoras y las ferias: consumidores que saben qué consumen (consumadores) y productores que organizan su producción (no desechan) en base a pedidos.

Los distribuidores también tienen su propia identidad y no se limitan tan solo a hacer circular la producción. Se preguntan, por ejemplo, hasta dónde y cómo crecer. “¿Usamos las mismas estrategias que tiene el sistema para expandir la comercialización o tenemos el desafío de ir construyendo otros canales?”, cuestiona Caracoles y Hormigas. Analiza Fellacara: “La comercialización es una de las etapas más complejas de los emprendimientos que surgen con lógicas diferentes: cómo vender lo que hacés dentro de un mercado que está regido por una lógica competitiva, ferroz, individualista, cuando tu emprendimiento se rige por otras lógicas, y que, además, busca activar un consumo más consciente. Ahí aparece la necesidad de construir mercados alternativos”.

La respuesta es el tejido de redes. ¿Cómo se tejen estas redes? “No es un movimiento orgánico, sino distintos es-

pacios vinculados a una lógica más territorial, no como el sentido de trabajo de base que tiene, por ejemplo, un movimiento social. No es que hay algo que los engloba a priori, sino que surge por tejer lazos entre las propias experiencias, como forma de contención, que ayuda a la sostenibilidad de los emprendimientos”. Se generan así alianzas insólitas: mermeladas con libros, lavandina y carteras, afinidades creadas por la heterogeneidad de gustos del consumidor o del distribuidor o del productor. Llamémoslo por su nombre: Amistades.

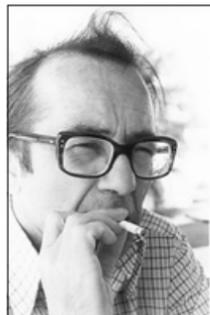
Se genera así otro cambio radical del paradigma constitutivo del consumo: no hay competencia. Si se compete no se sobrevive: así es la ley del consumo en la economía social. Lo que en un lugar mata, acá fortalece. Dice Caracoles y Hormigas: “Lo que te une es compartir necesidades en común o problemáticas similares: discutir cuestiones de autogestión, el ‘cómo se hizo’, cómo abaratar costos, por ejemplo. También, en el caso de las distribuidoras, lo que vemos es que cada uno tiene su espacio y que podemos abarcar distintas zonas para complementarnos: es una locura que estemos trabajando en zona sur si hay compañeros que son de allá, y encima los fideos que hay que repartir los produce una fábrica recuperada de Quilmes”.

El desafío de este modelo parece entonces no “crecer por crecer”, sino encontrar la escala: ni más, ni menos. Puente del Sur: “No pensar con la lógica de ‘tenemos que tener un millón de consumidores’. Me encantaría que esto llegar a la mayor cantidad de gente posible porque eso significaría que algo en la sociedad está cambiando. Y desde ese punto de vista, somos una hojita en medio del bosque. Me encantaría que fuésemos muchas hojas, pero no para competir, sino para generar otro tipo de conciencia”.

El medio es el medio

E l otro rol que cumplen estos circuitos es el de funcionar como grandes medios de comunicación. Dice Caracoles: “No hay que descartar que todo esto está vinculado con un montón de historias de lucha, problemáticas con la tierra, espacios vinculados a las asambleas ambientales, fábricas recuperadas. Hay todo un contenido: no es solo una circulación de producciones. La idea es apostar a un cambio desde lo productivo y la tarea de las redes es transmitir esas lógicas”.

Puente del Sur: “Nosotros escribimos



“El campo intelectual es por definición la conciencia. Un intelectual que no comprenda lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante”.

Rodolfo Walsh

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



Si trabajaste en el subte entre los años 1976 al 1983 y podés aportar datos de compañeros desaparecidos comunicate a ddhh@sindicatodelsubte.com.ar

subte
de trabajadores del subte y afines

Agenda de la red

Estas son algunas de las ferias, distribuidoras y emprendimientos que conforman una red de economía social en Capital Federal y Gran Buenos Aires:

Palermo: Mercado Bonpland

Martes, miércoles, viernes y sábados de 10 a 20, en Bonpland 1660.

Chacarita: El galpón

Miércoles y sábados de 9 a 18, en Lacroze 4171.

Villa del Parque

El fin de semana más cercano al 10 de cada mes, en la Facultad de Agronomía de la UBA, San Martín 4453.

Boedo

Segundos sábados de cada mes, en la Plaza Martín Fierro, Cochabamba y La Rioja.

Barracas: Iriarte Verde

Jueves de 10 a 19 y sábados de 10 a 16 en Río Limay 1233.

Villa Martelli

Segundos domingos de cada mes, Feria Justa en Plaza Vienni, Laprida y Mitre.

La Plata

Feria de productores en la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, los miércoles y los viernes de 10 a 14 en la Facultad de Ingeniería.

Berazategui

Expo Sustenta
6, 7, 8 y 9 de noviembre
en el Centro Roberto De Vicenzo
Calle 18 A y 149.

Distribuidoras

Puente del Sur

puentedelurcoop@gmail.com
Teléfono: 15-3939-3792

Caracoles y Hormigas

pedidos@caracolesyhormigas.com.ar
Teléfono: 15-6722-1518

Iriarte Verde

pedidos@iriarteverde.com.ar
Teléfono: 4301-9710

Colectivo solidario

pedidos@colectivosolidario.org
Teléfono: 15-3387-5500

Red Tacurú

info@redtacuru.com.ar
Teléfono: 15-3195-3793

La Minga

sembramosautogestion@gmail.com
Teléfono: 15-3688-1878

LU	LUNES	MARTES	MIERCOLES	JUEVES	VIERNES	SABADO
		1	2	3	4	5 CABALLITO
7	8 SAN TELMO	9 FERIADO PALERMO	10 LA PLATA	11 OESTE 1	12 V. PUEY	
14	15 QUILMES	16 SAN MIGUEL	17 V. ELISA HUDSON	18 NORTE HURLINGHAM		
21	22 TEMPERLEY	23 PALERMO	24 S. TELMO	25 V. PUEY	26 MORENO	
28	29 LOMAS	30	31			

una editorial todos los meses que repartimos junto al listado de productos, donde tomamos posición sobre ciertas cuestiones y remarcamos las ideas y las historias que hay detrás de este tipo de consumo. Tratamos de ser un medio de comunicación como red”.

También comparten con sus clientes, vía mail, un listado mensual donde promocionan los productos junto con los datos que informan quiénes los generan.

Equilibristas

Estas redes son autogestivas pero no autistas: se relacionan con el sector privado y el mercado de manera indefectible. Fellacara: “Por ejemplo, en la compra de insumos. Si sos productor de dulces caseros y tenés que comprar frascos y no hay un productor asociativo que los elabore, comprás en el lugar que te ofrece mejor precio y punto”.

“No es una economía aislada”, plantean los Caracoles y Hormigas. “Cuando se sacude el mercado, los coletazos que llegan al sector son peores, porque nunca estás bien parado”.

En este escenario incipiente, ¿qué formas de gestión han generado estas economías? Los productores cooperativos del Parque Pereyra Iraola hablan de la “libreta a mano”; las ferias, también. Las distribuidoras utilizan plataformas de Excel de manera básica y completada de forma casera. La escala humana que tiene esta forma de gestión manual parece responder a una necesidad de tener un soporte real y concreto para no abstraer el intercambio económico. El aquí y ahora funciona como un escaneo con el que estos proyectos leen la realidad: los cambios, las complejidades y las singularidades de cada consumidor.

No es palabrerío: estas economías pueden, por ejemplo, mantener un mejor rango de precios frente a la inflación, al no entrar en circuitos financieros de pagos a plazos, ni al hacer acopio de mercadería. La lógica es-

peculativa no corre, lo cual les origina tantas fortalezas como debilidades. El arte de la autogestión es de equilibristas. Por eso, las fragilidades se contienen con una red: “En marzo, cuando se dispararon los precios, algunos productores iban avisando que, por las dudas, iban a aumentar un 10 ó 15%. Nosotros justo estábamos armando la lista y nos preguntamos si teníamos en cuenta la variable del aumento o no. Decidimos difundir esto que estaba pasando entre nuestros consumidores, directamente. Les dijimos ‘está pasando esto, ustedes bien saben’, y les dijimos que no íbamos a aumentar ese mes, hasta que la cosa aclare. Sin embargo, teníamos en claro que después, cuando renováramos en stock, íbamos a estar en problemas si no juntábamos esa diferencia. ¿Qué hacemos? Otra vez abrimos el juego para que fueran los consumidores los que ofrecieran una propuesta. Y entre todos surgió la idea de colaborar a través de un bono solidario. Eso nos permitió comprar la misma cantidad sin bajar el stock”.

Otro punto importante, entonces, que marca el cambio en la gestión: en contra del oscurantismo y la especulación, la transparencia.

Modelos

En busca de esta sostenibilidad, además de los vaivenes del mercado, aparece otro factor desestabilizador: el Estado, en todas sus variantes. “Las ferias, generalmente, prefieren que no haya injerencia del Estado en la construcción de esos espacios”, dice Fellacara. “Pero pensar de que no hay injerencia es una mirada ingenua, porque la economía social está en permanente vínculo con el Estado, de una u otra forma: si no querés apoyo, promoción, subsidio, puestos, lo que fuere, perfecto, pero si aparece la policía cuando ocupás la calle o una plaza y ahí también está el Estado”.

La otra postura, cuenta Malena Fellacara



Arriba, Carlos, tesoro de la cooperativa del Pereyra Iraola. Debajo, los Puentes del Sur.

“apoya el papel del Estado como nodal y necesario para la expansión de esta economía”. ¿Cuál prevalece? “El desafío es correrse de esas posturas y analizar cuáles son efectivamente los vínculos que tiene el Estado con la economía social. Pensando al Estado no como un actor homogéneo, sino todo lo contrario, palpable en los distintos niveles: el nacional, el municipal, los ministerios”.

Los Caracoles y Hormigas proponen una fórmula: “Nosotros antes de acceder a ciertos financiamientos lo que hicimos fue reflexionar si lo que hacíamos era sustentable o no. Que no sea dependiente de una inyección externa, sino que esa inyección ayude a acelerar ciertos procesos que de otra forma tardarían más tiempo”.

Puente del Sur define esta relación como “muy complicada”: “Muchas veces no

PRISCA
alimentos sanos

VALE 15%
DESCUENTO

priscaalimentos.wordpress.com
2077-8672
priscaalimentos@gmail.com

JEPEA
yerba mate

¡El auténtico sabor a yerba mate!

con Estacionamiento Natural

PEDILA A DOMICILIO
Don Eduardo
info@jepea.com.ar
www.jepea.com.ar
(011) 4958-0679



Vajillas, tejidos y verduras son algunos de los productos que se consiguen en el Bonpland.

se encuadra la distribución dentro del trabajo autogestivo; se ve como una actividad más de las comerciales o privadas. Está fantástico que vos apoyes a un productor en medio del norte de Mendoza haciendo tomates, pero al tipo, además, le tienen que llegar botellas para fraccionar la salsa, necesita una empresa de logística para sacar esa mercadería hacia los centros urbanos y una red de comercialización para llegar a los consumidores. Hoy están faltando todas esas conexiones con el Interior”.

Caracoles y Hormigas: “Todo este sector necesita cierto financiamiento. Nosotros encontramos que, desde la gestión nacional, se han apropiado mucho de lo que es la economía social, pero con otra intención. Buscan que el desocupado que no puede entrar en la economía formal desarrolle un emprendimiento, pero con una intención de re conectarlo a la economía formal, al sistema capitalista. Hay un acompañamiento, pero para volver a insertarlo. No para desarrollar otro tipo de economía”.

Lo que apunta Caracoles y Hormigas no es al subsidio económico o al acceso al crédito puntualmente, sino a profundizar este modelo: “Lo que falta no es solo el aporte económico, sino el ideológico. La discusión, la posibilidad de generar insumos de otra manera, de producir de otra manera. Si no, se genera un sector económico que no cambia nada y termina siendo el precario, el plan B o el patito feo, que sirve mientras no haya otro trabajo que te reconozca como trabajador formal, con derechos. Si no se empodera como sujeto trabajador al producir en la economía social, no pasa nada. No hay cambio. Y este es un sector que mueve muchísimo, pero para el Estado seguimos siendo parte de una economía informal. El debate, entonces, no pasa sólo por plantearle al Estado nuestras reivindicaciones, sino discutir la economía que queremos construir desde acá”.

Un ejemplo concreto demuestra qué modelo prevalece: “Para que un alimento orgánico sea certificado, tenés que pagar un sello, caro, que exige ciertos requisitos - que esté lejos de una ruta, que tu vecino no fumigue- que para un sector frágil y vulnerable se complica. Debería ser al revés: el que esté fumigado debería tener una etiqueta que te avise que se usaron agrotóxicos. Hay una legislación para lo orgánico, pero no para lo transgénico”.

Ser o no ser

¿Qué aporta la academia a este debate? Malena Fellacara critica desde adentro: “Se analiza la sostenibilidad de la experiencias autogestivas con la misma vara con la que se analiza una

empresa privada capitalista: es decir si es rentable o no es rentable”.

Caracoles y Hormigas plantea: “Es un terreno donde se está avanzando de a poco, en el cual tiene que intervenir el sector académico para crear nuevas categorías. Este es un espacio de la economía social que no es netamente productivo: es también filosófico”.

Es cierto: al avanzar en la discusión, las palabras se van quedando cortas para describir economías no capitalistas, no explotadoras y que no persiguen la acumulación de ganancias. Fellacara: “Tenemos el desafío de construir categorías y conceptos de análisis distintos, propios de esta otra economía que no se rige por la acumulación de ganancias, ni por la competencia feroz, ni por el individualismo, sino todo lo contrario. Tiene otras relaciones que les son propias, tienen otros objetivos. Entonces, la sostenibilidad hay que pensarla desde un nivel más complejo, más integral y más plural”.

La tarea pendiente es no encuadrar la autogestión como un territorio en el cual el Estado y el mercado puedan eludir sus obligaciones: “Pensar la autogestión no como una bandera que se agita, ni tampoco como un resultado que tiene una fórmula, sino como una dinámica que hay que construir en el día a día del emprendimiento”, dice Fellacara.

Sacando cuentas

¿Qué hay, qué falta y qué estamos construyendo? Uno de los desafíos nodales de esta economía, coinciden estos referentes, tiene que ver con la llegada y el acceso a los productos: “No todos podemos acceder a los productos que se hacen con calidad. La demanda que ha crecido más es la de alimentos sanos y quienes los compran son de clase media”, dice Fellacara. A esa clase, justamente, le pesan los prejuicios que estigmatizan a este tipo de experiencias. Por un lado, están los que marginalizan: comprar productos de la economía social es comprar artículos de “segunda mano”. Pero al mismo tiempo, están los que snobizan: comprar productos que respetan la ética y la ecología es comprar “artículos de lujo”. Ambas estrategias persiguen lo mismo: que los consumidores unos pocos. La diferencia: en un caso, persiguen bajar los precios; en el otro au-

mentarlos. Una y otra dependen de quién se beneficie con lo recaudado.

El precio no es un tema menor. Carga con un peso político, económico, ético y social que controla toda la cuenta. “Los productos, en esta economía, tienen un ‘precio justo’; un precio que no tiene plusvalor sino el puro trabajo que le está poniendo el productor”, explica Puente del Sur. “El precio justo no hace referencia a que es barato, sino a una transparencia en la conformación del precio donde uno puede explicar a dónde va esa gaita, para que sepas que estás pagando laburo real”.

Ahí parece estar el desafío actual: “A veces tiene un precio que, comparativamente a un producto de supermercado, es mayor, pero es justo, en la medida en que no conlleva relaciones de explotación, ni laborales ni hacia el ambiente. Y por otro lado, es un precio justo para el consumidor que, en muchos casos, no tiene que pagar la cadena de intermediarios”. La posibilidad de vender más barato que en la economía comercial se imposibilita por una cuestión de escala: lo territorial y lo pequeño hacen al poder de esta economía, y a la vez la limitan. (No mencionamos en este punto los subsidios que reciben las corporaciones para no deprimirlas ni deprimirlos).

Caracoles y Hormigas: “El precio justo es el desafío de estos espacios. Esto tiene una producción social, pero también un precio razonable. Es lo que necesita la producción alternativa para que sea viable. Nosotros arrancamos a la inversa: el productor nos pasa lo que él considera un precio justo y nosotros le sumamos los costos agregados: transporte, mantenimiento, fraccionado, tiempo de trabajo”.

El desafío

En el Mercado Bonpland el puesto más exitoso, lejos, es el de frutas y verduras. Lo atiende la cooperativa de productores familiares del Parque Pereyra Iraola, conformada por más de 80 personas, el 70% bolivianas. En las quintas de Berazategui, si bien confirman la tendencia, aclaran que la escala productiva queda grande para atender sólo el circuito de ferias. También venden a mercados mayoristas (Mercado Central, el de Tres de febrero, el de Avellaneda), donde ganan menos, trabajan más y denuncian: “No hay mecanismos de control que premien que tu cultivo esté hecho sin agroquímicos. Y en el mercado, el verdulero se lleva lo más barato”. Y lo más barato sabemos qué es: “Los cultivos con semillas híbridas tienen mejor rendimiento”, dice Carlos, tesoro de la cooperativa. Lo suyo es un lamento a medias: cuenta sin tapujos que él hace “aplicaciones de pesticidas de baja intensidad” porque “los productos entran por los ojos”. Define así a un tomate rojo, redondo y brillante frente a otro amorfo; o un morrón del tamaño de una taza de café versus el de los cuatro pliegos de cualquier verdulería.

¿Qué está queriendo decir Carlos? La cooperativa de productores familiares plantea que, de haber más ferias, ellos ganarían más - mucho más- y podrían trabajar con menos aplicaciones de pesticidas para combatir las plagas. Pero que, por ahora, se trata sólo de una “alternativa” que les da más margen, pero no el suficiente para subsistir: hay más producción que demanda directa. El modelo que relatan es el que trabajan de lunes a lunes desde tempranas horas de la madrugada hasta entrada la tarde. Tiene un nombre clásico: Realidad.

Realidad es, entonces, quién señala el otro desafío en construcción: “La periodicidad, la regularidad de las ferias frente al supermercado abierto todos los días las veinticuatro horas”, dice Fellacara. “Pero lo que se busca, además de poder multiplicar las ferias, es generar un consumidor consciente, que planifique su consumo, que sepa que el producto que va a encontrar ahí es totalmente diferente al del supermercado, para que después asista deliberadamente al circuito de ferias y también, si quiere, lo construya”.

En eso estamos.

POLICÍA LOCAL
Vos también podés ser parte
 PROGRAMA DE RECLUTAMIENTO E INGRESO POLICIAL

Informes e inscripción:
 • www.lanus.gov.ar
 • Edificio Municipal, Av. H. Yrigoyen 3863, Lanús Oeste.

Vivís en Lanús, trabajás en Lanús

POLICIA BA
 MUNICIPIO LANÚS

AUDIENCIA CON EL DIABLO
 Retrato de una época de política, periodismo y poder

El nuevo libro de
VÍCTOR HUGO MORALES

VÍCTOR HUGO MORALES
AUDIENCIA CON EL DIABLO
 RETRATO DE UNA ÉPOCA DE POLÍTICA, PERIODISMO Y PODER

AGUILAR
www.aguilargroup.com.ar

PRISA EDICIONES
 Av. N. Riquelme 1200, C1000BAA Buenos Aires

DISPONIBLE EN
 TODAS LAS LIBRERÍAS

RADIO SUR
FM 88.3
 sonidos rebeldes

www.radiosur.org.ar



SUSY SHOCK

Dejarla hacer

Pedrito Bazán Monteiro nació en Brasil, tiene 1 año y 7 meses, y cuando pela su fruta, para comerla, ya se dirige solito hacia el sector del patio a donde se deja la basura orgánica, con la que su papá también alimenta la huerta o a las gallinas y sus pollitos, que dichosos y de a montones, crecen sin que nadie les apure el ritmo a base de hormonas o andá a saber qué tecnológico y apresurado sistema; al contrario, estos van engordando al tiempo que la naturaleza manda, porque si hay algo que manda en esta casa, a donde acabo de pasar mis días de familiares vacaciones, esa es la naturaleza toda, en ese ciclo que cuando se le hace cotidiano honor, todo parece que te abraza, y no porque también allí, como en casi todo el continente, los intereses económicos y de los otros no anden haciendo de las suyas, claro que no; pero en esta casa por lo menos, el perro ladra y se rasca y las vacas comen y pasean y Pedrito juega su juego de montaña y de arroyitos y de infantiles andanzas, todo en el propio tiempo, ese que lleva su nombre, ese que arrullado por una "mai" que le canta, y un "pai" que le hace panes y jugos de todos los colores sin ningún otro dueño.

Allí, este 1° de agosto celebramos a la Pacha, en la misma huerta de frondoso trigo y unas plantas de albahaca que todavía me acompañan de lo tan aromáticas... y le cantamos fuerte y concentrado alrededor de una colectiva apache-ta, para que desde allí nos elevemos, cajita chirlera mediante, o quizá nos acunemos en su misterio innato para quedarnos así bien chiquititxs, y no pretender andar descifrándolo todo, porque entonces se nos da por creernos dioses y empezar a digitar el universo y de ahí a Monsanto, solo un paso. Por eso Pedrito es el desafío y el trabajo que nos tiene que poner alertas, andar poniendo en su juego y en su panza la idea de lo nuevo, de lo no tóxico, de lo sano y, sobre todo, del respeto a la furia y a la calma de la tierra que bien sabe hacer lo suyo, cuando la dejan tranquila hacer.

Juntas y revueltas

BOMBACHAS PODEROSAS

El ciclo sube a escena a mujeres que hacen reír, cantar y bailar para cruzar públicos y artes.

Desde hace cuatro años, el ciclo Bombachas Poderosas se mantiene firme en diferentes escenarios. Comenzó en el Teatro Mandril siendo una variedad de circo de mujeres, pasó por El Quetzal, hasta que llegó a Casa Brandon y la propuesta se amplió: un ciclo de mujeres en escena, y eso implica que tiene un invitado hombre que cuando sube al escenario se transforma en mujer.

Malena Vieytes es la primera en llegar. Sube las escaleras sonriente, saborea una porción de budín de banana y hace girar el mate. Es organizadora del ciclo, actriz y una de las Hermanas del Idiota, dúo de música y humor. Las palabras saltan de su boca y ella las deja jugar. "El ámbito del circo, donde yo empecé a trabajar, está cargado de energía masculina. Hay mujeres trapeceistas o chicas que hacen fuego, pero la mujer que hace reír no está muy presente. Cuando en realidad, si uno se pone a investigar, encuentra que en estos últimos años las mujeres estamos muy dispuestas a hablar, a mostrar lo que hacemos, a compartir, a decir a través del arte. Entonces propusimos: reunámonos, podemos hacerlo, somos muchas y estamos haciendo un montón de cosas". ¿Cómo reaccionan los hombres? "Se sorprenden. Quizá tiene que ver con que actuamos en bares, entonces van a tomar algo, se encuentran con nosotras y se sorprenden. Está buenísimo porque me parece que es una misión que hoy en día las mujeres tenemos: ampliar el registro emocional de los hombres contemporáneos. Y acá sucede. Es un terrenito ganado que va creciendo".

El arte de variar

Todas las funciones son a la gorra y tienen humor, música y teatro. Algunas noches se suman condimentos especiales: bailarinas, titiriteras, poetas. "Me pasa de ir conociendo mujeres que hacen cosas que están buenísimas y, por suerte, tengo la posibilidad de invitarlas. A la vez, también me pasa de ver cosas que pueden parecer raras y pensar: ¿quién se anima a invitar a una persona que hace algo así? No cuadra en el circo, ni en el teatro, ni en la música. ¿Y? Me encanta poder decirles que se sume a Bombachas". Todas comparten escenario y camarines. Hay noches en que muchas de ellas recién se conocen: "El ciclo

también es un lugar para eso y no hay nada mejor que conocerse trabajando, haciendo lo que nos gusta". Malena disfruta del armado de las fechas y cuando tiene que definir el momento de sentarse a pensar las invitadas dice convencida: "Me gusta mezclar gente que no se cruzaría. Buenos Aires está lleno de subgrupos, entornos, circuitos. Si te dedicás a la poesía, estás en ese mundo. Te dedicás al circo y estás en otro. La canción, en otro. Hay de todo y está bueno mezclar. Me pongo contenta cuando una artista que no conocía a otra dice: mirá qué bueno lo que hace esta piba. Creo que eso fortalece".

A escena

Manuel Fanego es actor y músico. Forma parte de Los BlaBlá que presentan *BlaBlá, la película*, en Ciudad Cultural Kónex, y de *Varieté sin fronteras*, todos los domingos en Martínez. "Después voy a donde me llamen", dice mientras se prepara para ser una de las bombachas poderosas de la jornada y subir al escenario de la mano de su personaje Micaela de Frankfurt, una simpática rubia que derrocha buena onda. Interpreta canciones propias con letras que parecen inspiradas en algún libro de autoayuda y también hace algunos covers, entre ellos, un clásico de Gilda. Se mueve al ritmo de su acordeón y recibe la ovación del público que pide a gritos ¡otra! No: Micaela no se hace rogar y deleita a la platea con su voz y alegría.

Frente a él, están sentadas Las bañistas, tres mujeres payasas: Natalia Rammsy, Rowena Prieto y Ailín Flores, de Chile, Venezuela y Argentina, respectivamente. El show, en el que se habla de los estereotipos de hombres que las chicas encuentran en la playa, nació mientras estaban de viaje en 2008, hasta que llegaron a Buenos Aires. Ailín se sumó cuando el grupo ya estaba en la ciudad y así terminó de formarse este show con tintes de diferentes ámbitos y países. El viejo verde, el jovencito que se la cree y el chico "que todas quieren para padre de sus hijos", representado por un

Facebook.com/Bombachas Poderosas
Casa Brandon: Luis María Drago 236,
CABA



Malena Vieytes, actriz y responsable de reunir a artistas de distintos circuitos.

hombre del público elegido al azar, aparecen en escena, ante la mirada atenta de las chicas. "Este el único trabajo que hacemos las tres juntas. En general rodamos por ámbitos circenses, pero nos encanta que gente de otro palo vea el número, si no se agotan los circuitos".

Todas estas bombachas son parte del mundo de la actuación y de la música. Los subgrupos, que parecen tan aislados entre sí, se unen en el momento en que cada uno de ellos se sube al escenario. "Es que hay mucha fusión de todos los lenguajes, del teatro, la danza, el circo. Cada vez está todo más amalgamado y eso está buenísimo", se entusiasma Ailín.

Malena está sentada en el sillón y tiene al costado la ropa que en un rato la convertirá en Ludmila, la presentadora del ciclo. Hoja en mano, va a recitar un hermoso - y divertido- poema para dar la bienvenida. Más tarde va a volver, con otro personaje y otra propuesta: un juego de ir agregando palabras y frases entre todos hasta formar una historia que leerá una colaboradora del público. Al final, en lugar de colorín y colorado, van a sonar bien fuerte los aplausos y las risas.

La autogestión se hace presente en la charla y en la noche. Las chicas - y Manuel- tienen que maquillarse, peinarse y vestirse para salir al ruedo. El público, del otro lado de la puerta del camarín, se acomoda en sillones y mesas compartidas. La noche anuncia un bombachazo.

www.legislatura.gov.ar

TU VOZ EN LA CIUDAD



Legislatura Porteña
CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

Soplo de vida

LEJOS, DE MARINA SARMIENTO

Es bailarina, coreógrafa y trabajadora social, tres disciplinas que están presentes en sus obras. En esta construye intensidad a partir del movimiento y el aire.

Una respiración puede ser constante, entrecortada, agitada o profunda. Una exhalación puede ser conmovedora. Una mujer puede ser actriz para hacer todo aquello que no podría haber hecho en su vida. Una actriz puede ser bailarina. Un cuerpo puede ser una hoja en blanco. Florencia Bergallo - la intérprete de este desafío- puede ser un cisne, un nazi, una doncella, un violador o todo junto. Poco importa. Lo indudable: es un volcán de intensidades.

Así es *Lejos*, la segunda obra de una trilogía dirigida por la bailarina y coreógrafa Marina Sarmiento. Son tres espacios que proponen, desde lo corporal, una tensión de fuerzas entre lo ficcional y lo biográfico.

La primera puesta en escena de esta trilogía fue *Eir*. su protagonista, Lucía Savloff, se movió desde la impronta que dejó Iris Scaccheri en el ámbito de la danza y a partir del modo en que el cuerpo de Iris y la potencia de su creación emocionaron, no sólo al mundo del movimiento, sino al público en general.

Lejos es el segundo capítulo y parte de sensaciones vinculadas al dolor. Desde allí aborda un cuestionamiento sobre cómo se construye el sujeto en la contemporaneidad. Florencia es principalmente actriz y no bailarina. "La obra propone que hay una memoria corporal profunda de la que no somos muy concientes. Una memoria difícil de desterrar porque es un gran agujero negro de pura construcción", cuenta Marina.

La tercera obra es todavía una idea a futuro. La protagonista sería la propia Marina. El eje: los cruces entre la figura icónica de Sarmiento y su familia.

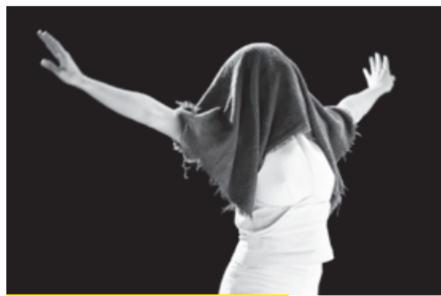
Marina no se formó solo en danza: también es trabajadora social, algo que se manifiesta en muchos de sus trabajos. Un ejemplo: lleva a delante junto con Juan Onofri el grupo KM29, un espacio de investigación en danza contemporánea con jóvenes de González Catán. "Quería estar en un proyecto donde hubiese cuerpos diferentes a los que bailan generalmente", dice Marina y refleja una de sus marcas personales: pensar siempre la danza desde lo social.

¿Dónde está lo social en *Lejos*? El proyecto habla de una relación generacional. Las integrantes nacieron en 1978 y 1979. "Investigamos el vínculo del imaginario que tenemos como generación y las ficciones que nos construimos. Si bien las ficciones son vinculadas a una biografía, el carácter es el más universal y tienen que ver con nuestro contexto", explica Marina y agrega: "Florencia está sola y es habitada, a través de la respiración, por intensidades. Ese vacío de la representación habla de una cuestión generacional. Hay una relación entre el presente y el pasado en la que aparecen muchas cuestiones que tienen que ver con estos últimos treinta años".

Lejos propone la búsqueda de un pequeño gesto de autonomía. ¿Qué hay detrás de esto? Marina dice: "No buscamos dar respuestas en la obra. El gesto de autonomía puede ser el pulso latiendo. Aparece al final como marca de que, a pesar de la incertidumbre, estamos ahí vivas y nos estamos preguntando todo eso. También aparece con la mirada del espectador y su posibilidad de lectura y relectura. Hay muchos espacios donde el es-



LINA M. ETCHEURRI



MARIANA ROVEDA

Marina Sarmiento creó *Lejos*: danza que respira.

pectador es totalmente autónomo de construir su propia reflexión".

Buenos Aires

La respiración es el sonido central en gran parte de la obra. ¿Por qué? Marina cuenta: "Era una puerta de entrada al campo de lo emocional. La respiración nos condiciona el modo de estar en el mundo. Uno nace con una inspiración y muere con una exhalación. La vida es un sin fin de respiraciones". Me dicen que gene-

raron un procedimiento, con mucho cuidado y mucha profundidad, para que la respiración fuera un vehículo que generara otras cosas. Florencia da cuenta que funcionó: "A mí me permitió descubrir un cuerpo y sus posibilidades. Descubrí otra forma de habitar el espacio, diferente a cierta conciencia de habitarlo que tengo como actriz. Me permitió pensar otra forma desde donde hacer mover un gesto".

Marina creó en 2008 Proyecto Seudo junto con Julieta Escudero. Fue una plataforma que disparó múltiples encuentros y eventos entre diferentes disciplinas artísticas. Hoy ya no funciona como tal, pero ella lo resignificó como un medio de comunicación de sus propuestas. Este espacio manifiesta otra característica central en Marina: su modo de crear es multidisciplinario. "Me paro desde la danza porque me parece que es muy interesante lo que pasa en relación al cuerpo y es mi máxima formación, pero no puedo pensar desde una sola especialidad".

Imágenes y sonidos

En *Lejos* también investigaron Mariana Roveda, a partir de la fotografía, y Ezequiel Abregú desde la música. Mariana dice: "En principio fue hacer fotografías de algunos personajes seleccionados que había hecho Florencia, pero no había una idea de cuál era la forma final que iban a tener. Hoy las fotografías se independizaron de la obra escénica y tenemos entre manos una futura muestra". Ezequiel suma: "La propuesta me interesó mucho porque me proponía trabajar con el silencio y, en una primera lectura, puede ser una idea hasta antimusical. Partimos de la premisa de que el silencio puede ser más o menos denso y que eso puede influir en el espectador sin tener que decirle algo puntual". Él interactúa en vivo con los movimientos de Florencia en cada función. Ezequiel: "Buscamos tener cierta elasticidad. Creo que es una gran potencialidad de la obra con respecto a los tiempos de la respiración y las transiciones". Les señalo que todos se tuvieron que correr de lo que sería una posición cómoda para sus disciplinas artísticas. "Marina nos vino a desencajar", contesta Mariana y se ríen.

¿Por qué intervenir hoy desde la danza? Marina reflexiona que, en general, la danza cargó con ciertos legados de un modelo de cuerpo y una idea de belleza que hoy se busca romper. Señala que su búsqueda específica y conceptual es a partir de la acción, el movimiento y el cruce. "Hoy se buscan otras posibilidades del cuerpo, como el pensamiento. Se trata de ver qué es lo que puede un cuerpo, un gesto o una acción. Esto es una puerta posible para que se recreen y repiensen otras formas de lenguaje".

Esa reinvencción de lenguajes está viva y puede sentirse en la poderosa mutación de identidades de una función de *Lejos*.



EL FIN DEL PROGRESISMO

El producto desaparecido

Ahora que sabemos que todxs lxs nietxs son importantes, como todas las personas somos importantes, ahora que no nos quedan dudas que no debemos prescindir de nadie, ahora hay que afrontar que la verdad no es LA verdad, sino apenas un punto de vista aunque siempre es imprescindible conocerla porque de allí parte todo, por eso mismo no importa si Ignacio sigue siendo Ignacio, por más Guido que hayamos querido que fuera, por más que en los medios se opte por el nombre con el que lo buscaba su abuela, que encima de todo es LA abuela, no por importancia jerárquica, sino por importancia retórica, simbólica, cosas que, finalmente, son construcciones humanas para hacer más sencilla la comprensión de ciertos temas de una complejidad tan única, tan irreplicable, que para tornarlos medianamente amables y comprensibles necesitamos conductas, símbolos, EL nieto y LA abuela, un nombre y no muchos nombres, como si la posibilidad de elegir no formara parte de estos tiempos, como si no hubiéramos sido forjados en una generación de consumidores (o no consumidores) con la premisa de que las relaciones humanas se construyen, como se construye el vínculo entre un producto y su consumidor, una historia signada por el deseo, pero ya no por un deseo impuesto, sino por una suma de caminos poco transitados, hasta que llega alguien y dice que sí, que hay miles de vías para el consumo, ya no como premisa irreflexiva, sino como decisión minúscula y placentera, un intercambio justo, una identidad elegida de modo consciente y personal, seas Ignacio, Guido o LA abuela, y que tengas una identidad que sólo puede ser real cuando se elige desde los sentimientos, sin rencores y sin falsedades, sin lugares sagrados, por simbólica que sea una historia, una pérdida de identidad, un secuestro o un nacimiento en un campo de concentración, porque hace rato que quedó en evidencia que el bagaje simbólico no te hace mejor dirigente, ni mejor pianista, ni mejor persona, ni te unta con un barniz sagrado, apenas es una historia, sólo la historia, y que ya no quedan buzones para vender desde que desaparecieron (ah, la palabrita) los sobres y las estampillas.

pablo marchetti



BANCO CREDICOOP
COOPERATIVO LIMITADO

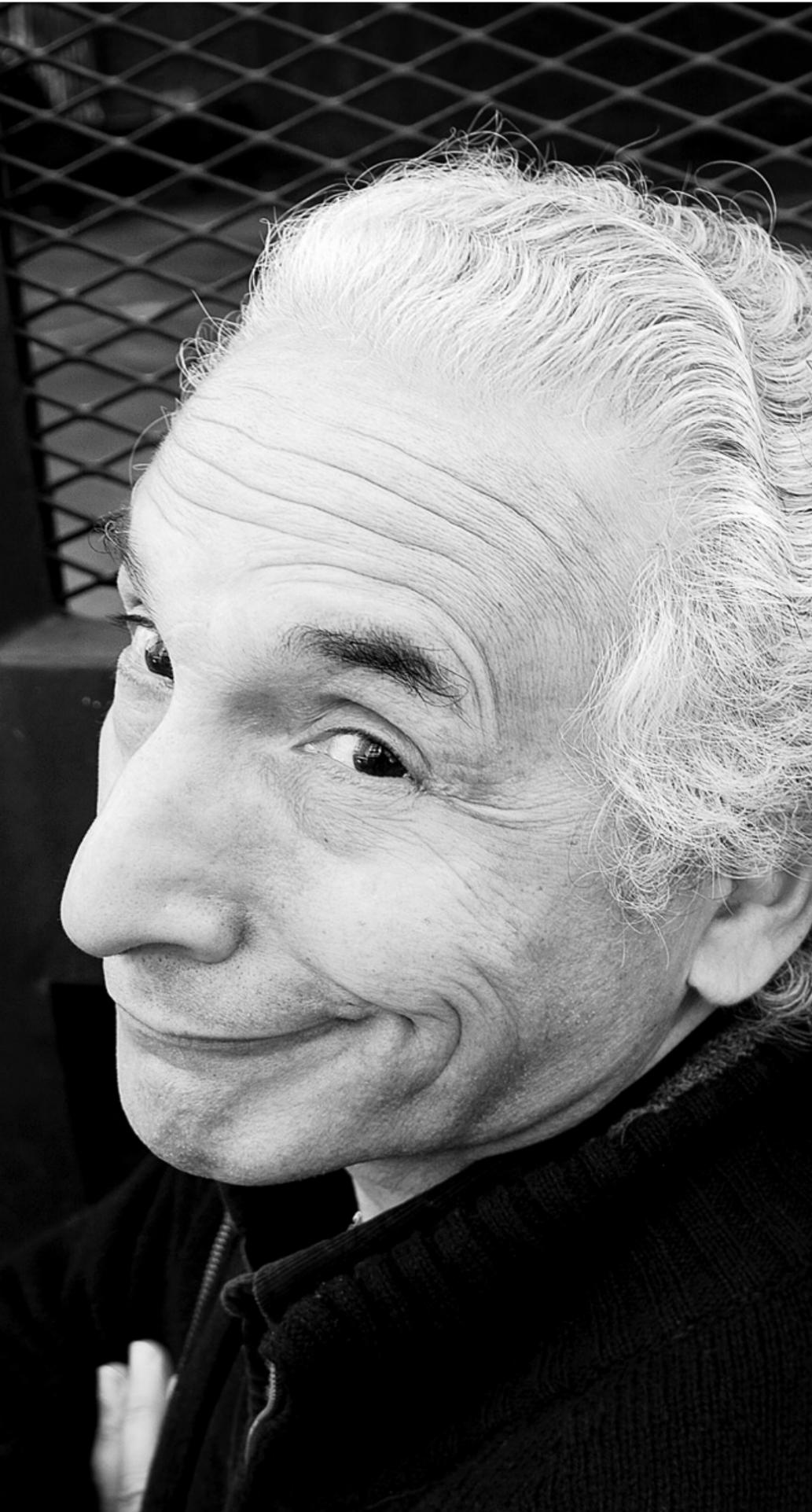
NUESTROS VALORES. AYER, HOY Y SIEMPRE.



BANCO CREDICOOP
COOPERATIVO LIMITADO

La Banca Solidaria

Lejos, de Marina Sarmiento
Beckett Teatro
Guardia Vieja 3556
Los jueves, a las 21.30



Tormenta de ideas

MIGUEL BENASAYAG Y RAÚL ZIBECHI

El científico y el periodista se cruzaron en una charla que tuvo como eje el poder. Geopolítica, autocrítica y reflexiones sobre los desafíos actuales que resumen investigaciones, militancia y humor de dos pensadores.

Uno es uruguayo. Otro es argentino, pero hace treinta y pico de años que se exilió y vive en Francia. Uno es periodista. Otro es científico. Pero los dos se definen militantes y desde esa pasión analizan el complejo mundo actual en esta entrevista pública que realizamos en MU.Punto de Encuentro, con la ayuda de un nutrido grupo que sembró sus preguntas para que Raúl Zibechi y Miguel Benasayag compartieran estas reflexiones sobre lo que saben y sienten.

Zibechi comenzó evocando al científico Andrés Carrasco. Recordó que se encontró con él en ese mismo lugar ("nos sentamos en aquel sillón", señaló). "Lo último que supe de Andrés es que estuvo en la Escuelita Zapatista. Y que eso dice todo de él". Así se inició esta conversación que tuvo un bonus track: la presencia de Luis Mattini, histórico integrante del PRT, que en los 70 fue el responsable político de Benasayag, con quien ahora escribió un libro en el que repasan autocríticamente aquellos convulsionados años. Ahora, Mattini es también el padrino de la pequeña hija de Benasayag.

Esto son los algunos de los conceptos que intercambiaron.

Cambiar al poder

Zibechi: Creo que lo peor que podemos hacer es querer cambiar este mundo, porque si nos dedicamos a cambiar el mundo estamos en un lugar terrible, pegándonos contra la pared y autoaniquilándonos. De lo que se trata es crear algo nuevo, de construir cosas nuevas, como la que cada uno puede construir de la manera y del modo que pueda. Me educé, y creo que los dos que nos acompañan también, en la idea de cambiar el mundo. Y aprendimos - creo que ellos

también- que es imposible. Se puede intentar, de hecho se ha intentado y así nos ha ido. Entendimos así la necesidad de crear algo nuevo. Y ese es el lugar en el que estamos ahora.

Benasayag: Hace mucho tiempo - en un proceso que empezó lentamente hace 30 años, pero que hoy ya está cumplido- que nos dimos cuenta de que el esquema hegeliano, marxista, piramidal, con un poder y un lugar donde se tomaba la cosa, es un esquema que tenía mucha potencia, interesante, pero imaginario, metafísico y a olvidar. **Aprendimos que lo que va cambiando las cosas son siempre movimientos y procesos paralelos, insospechados, que van retallando la vida, abriendo nuevas posibilidades, cerrando otras. Aprendimos también que lo que se llama "poder" es un lugar de gestión de muy alta impotencia.** Lo único que puede hacer la gente que está a cargo de esa gestión es reprimir o defender una posición u otra. Según sea o no más democrático, reprime o defiende. Ese tipo de gestión del poder, tal cual está la situación de los países hoy, con la demografía actual, es inevitable. Y está muy bien que haya gestión, pero no es ese para nada el lugar de cambio social. Me parece que los lugares de gestión - llamados clásicamente de poder- son lugares concretos, que atraen a cierto tipo de personas que llegan, que se van, que se corrompen. Está claro que la corrupción, el robo, el amiguismo, el aprovecharse del cargo son sinónimos de poder. No existe ningún poder que pueda escaparse de eso. **Porque es como la mafia: si vos tratás de ser un mafioso honesto, sos peligroso. Hay que aceptar que el poder y los mecanismos de poder, desde el punto de vista piramidal, son eso: lugares donde se gestiona, con mayor o menor corrupción.**

Pero hay otro tipo de poder, en el sentido que Michel Foucault decía: el poder difuso. Son las relaciones sociales donde todo el mundo está atrapado y participa. Son

JULIETA COLONER



Absolución

de los Petroleros de Las Heras

CAPITAL

NO A LA CRIMINALIZACIÓN DE LA PROTESTA



central de trabajadores de la argentina



redes de poder, que yo llamo potencia para diferenciarlo. Desde ese sentido, entiendo que al poder de gestión central se lo maneja desde abajo. Pensemos ese poder como una palmera. Y que arriba de esa palmera están los menos, los que se subieron por gusto, por perversión, por estupidez, por mediocridad, porque para ser un hombre político con consenso hay que ser un mediocre, salvo excepciones históricas, como Mandela. Bueno: **nosotros lo que tenemos que hacer es sacudir la palmera. Y a esos mediocres a los que les gusta el poder hay que sacudirlos desde abajo para obligarlos a tomar una orientación. Y los volvemos a sacudir para que tomen otra, y así. Pero no hay que subirse a la palmera, porque si no, no la podemos sacudir.**

Zibechi: A nivel geopolítico, creo que estamos ingresando a un período de caos, en el cual la vamos a pasar muy mal, porque es inevitable. Vamos a tener muchos dolores, sufrimientos. Es la realidad que nos toca enfrentar, producida por el deterioro de la hegemonía unilateral de Estados Unidos. Este es un período fuera de control, en el cual ya nadie tiene capacidad de ordenar el mundo. Y eso nos coloca en una situación muy compleja, donde un principio de orden global ya no existe; puede haber, en la mejor de las hipótesis, principios de orden locales. En este contexto aparece claramente un fenómeno de poder nuevo. ¿Vieron la película *El lobo de Wall Street*? Hay que verla, porque muestra cómo lo más parecido a un CEO, a un administrador de una multinacional, es un militar: tienen la misma lógica de pensamiento. Son patriarcales, son violentos, son depredadores, cambian permanentemente de empresa, ganan millones. Los estudios dicen que hoy, incluso, ganan más los administradores que los accionistas de las empresas. **¿Qué significa esto? Que la clase burguesa se ha bifurcado: por un lado están los clásicos propietarios, aunque hoy se ha complejizado mucho la propiedad porque hay fondos de inversión que tienen millones de accionistas que quizás aportan 10 mil ó 5 mil dólares cada uno. Y, por otro lado, están los gestores, que conforman en sí mismos una clase muy potente y poderosa: son los verdaderos tomadores de decisiones.**

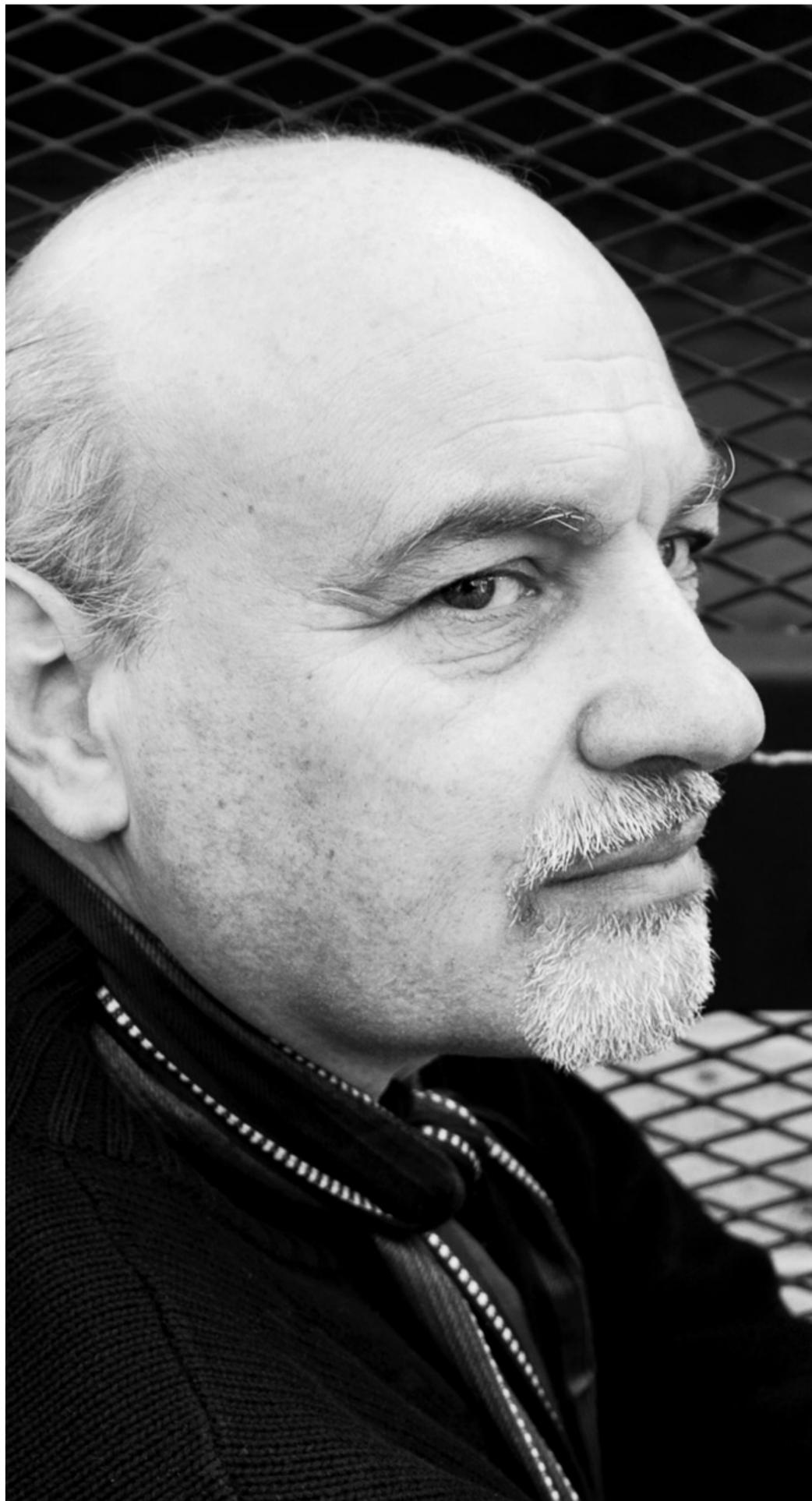
Benasayag: El mundo de hoy está ganado y capturado por la tecnociencia. Ojo: la tecnociencia no es la ciencia, sino la técnica capturada por la macroeconomía. Este es nuestro grave problema, muy grave: el casamiento entre macroeconomía y tecnociencia. Ese matrimonio sí está logrando cambiar el mundo realmente: nos cambian el coco, el cuerpo, el ecosistema. ¿Qué tenemos nosotros para sacudir semejante palmera? Los elementos que tenemos para nuestro paradigma de resistencia son orgánicos. Lo que hay que defender, frente a lo que avanza, son principios orgánicos, que no quiere decir biológicos. Todo lo biológico es orgánico, pero no todo lo orgánico es biológico. Lo orgánico es la cultura, la sociedad, las relaciones. Tenemos que buscar variantes y principios orgánicos y defenderlos, frente al "todo es posible" que proclama la tecnociencia económica. La tecnociencia representa algo concreto: podemos cambiar todo: las células madres, la nanotecnología, etc. Y así, nos desterritorializan. Frente a este inmenso peligro, creo que la resistencia fundamental hoy pasa, a todos los niveles, por encontrar cuáles son los principios orgánicos que este posibilismo tecnoeconómico está rompiendo: descubrir cuáles son los lazos, esas territorializaciones, que este paradigma fácil y lúdico de la tecnociencia está destruyendo.

Zibechi: Hasta ahora no teníamos otro modelo de gestión que el capitalista. De lo que se trataba era de tener la gestión en nuestras manos, pero para hacer de la misma manera otras cosas. Eso era gestionar bien. Cuando estuve en la Escuelita Zapatista comprendí cómo podemos crear otras formas de gestión. En primer lugar, tenemos que colocarnos en un lugar distinto. ¿Dónde? Si vas a una villa podés entenderlo mejor, porque los que viven de otra manera piensan de otra manera. Cuando dormís arriba de una tabla, pensás de otra manera.

Porque no piensa tu cabeza, piensan los huesos que te duelen, la transpiración, el lío para bañarte. Ni qué hablar de ir a la letrina de noche. No es lo mismo hacer teoría en un escritorio, con aire acondicionado, que hacer teoría crítica de la letrina de noche. Y esto lo digo como ejemplo de que hay que involucrar a todo el cuerpo en esta cosa de pensamiento. Si no somos capaces de salirnos y confrontar otras realidades vamos a reproducir lo que somos. Y reproducir lo que somos es terrible: hay que transformar lo que somos. **Ahí es donde apunta el ejemplo de colocarte en lugares otros, para romper esa fuerza brutal que tienen el cerebro y la humanidad: la inercia. Nunca vamos a poder transformarnos ni transformar sin romper esa inercia. Y no podemos transformar sin transformarnos.** Si no cambiamos nuestro lugar en el mundo nunca vamos a poder ir más allá de lo que somos. Y no poder ir más allá de lo que somos es reproducir lo que somos. Y eso es la cárcel.

Benasayag: Ojo: toda apología de la pobreza es siempre un lujo de ricos. Nadie quiere ser pobre, mucho menos los pobres. Tenemos que inventar lo nuevo, pero en los lugares que estamos, de manera contradictoria, conflictual, y tratando de recuperar ese asco que teníamos cuando éramos hippies. Ese asco por las promesas doctrinarias, por el orden establecido, cualquiera sea. Porque cuando éramos hippies lo que nosotros queríamos era pasarla bien en donde estábamos, y eso hacíamos. Pasarla bien no era una promesa: era nuestra construcción cotidiana. No nos creamos ahora la nueva ola. Las olas van y vienen en la Historia. Hay que pensar en una radicalidad que vaya más allá de cuántos fueron a una manifestación, cuánto ganamos, cuánto perdimos. **Hay que pensar más allá de lo que está bien o mal. El mundo no será jamás un paraíso como canta La Internacional, la justicia social es imposible que se establezca como una forma que democratice nuestras vidas. Aceptemos eso: no prometamos nada. Aceptemos que todas esas cosas son como la vida: una permanente lucha, fiesta, depresión, alegría. Hay que entrar en amistad con la fragilidad.** No hay que creer en nada y, sin embargo, hay que poder comprometerse. Porque no creer en nada es el cinismo, y comprometerse es el fanatismo. Y las dos cosas son una mierda. Pero juntas son tan incómodas que sacuden todas las palmeras. Es la hora del cuerpo, los cuerpos de la vida; esa vida tan despreciada, tan odiada por todas las ideas y teorías que prometen paraísos de tipo platónico y en su nombre nos hacen aplastar la vida. No tenemos que luchar por un más allá, sino por la alegría de la vida acá, de la potencia de hacer algo juntos.

La charla completa podés leerla en: www.lavaca.org



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN

Conocé la oferta académica que la UNSAM tiene para vos.

Visitá nuestra web:

www.unsam.edu.ar



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

LA POTENCIA DEL TALENTO

POR UNA LEY DE FOMENTO A LAS REVISTAS CULTURALES INDEPENDIENTES



CONTRA LA CONCENTRACIÓN, POR LA DIVERSIDAD



¿Y Julio López?



¿Y Luciano?

lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos todas las semanas la web www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Creamos espacios de formación para la autogestión social de medios de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes artistas en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. Sostenemos desde hace 6 años MU. Punto de Encuentro para alojar a todas estas experiencias y emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás MU. ¡Gracias!

La presente edición de MU sumó el esfuerzo de:

Redacción
Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Darío Aranda, Franco Ciancaglini, María del Carmen Varela, Lucas Pedulla, Bruno Ciancaglini, Lucía Aita, Luis Zarranz, Anabella Arrascaeta y Carlos Melone.
 Fotografía
Julieta Colomer, Lina Etchesuri y Nico Talone.
 Diseño
másSustancia
 Corrección
Graciela Daleo
 Editor online
Diego Gassi

Impresión
Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios
 Distribución en Capital
Vaccaro Sánchez
 Distribuidora en Interior
Bertran S.A.C.

MU es una publicación de la **Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
 Hipólito Yrigoyen 1440
 Ciudad Autónoma de Buenos Aires
 Teléfono: 11-4381-5269
 Editora responsable: Claudia Acuña

SUSCRIBITE A MU

Mandá tus datos a infolavaca@yahoo.com.ar y te enviamos la revista a tu casa todos los meses.

más info en www.lavaca.org

ISSN: 1850-6305



CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

Nuestra Señora de los Tujes

La Santa María de los Buenos Aires a veces justifica la mitología acerca de su belleza. Puteada por aqueos y troyanos, gobernada por fenicios y persas, la Reina de la Pampa Húmeda sorprende cada tanto a este bárbaro del conurbano sur.

Por ejemplo, la tarde que camino por Avenida de Mayo, desde 9 de Julio hasta la Plaza de Mayo. Debo haber realizado este trayecto unos 9 millones de veces. Marchas, contramarchas y marcha atrás, sumado a un pasado juvenil de cadete que para guardarme las monedas del colectivo, me caminaba todo.

La vida política, social, sindical (como la de miles) me hizo patear esas cuadras hasta el agotamiento. Y un día descubrí, como en las cosas de la vida, que eso transitado desde la cotidianidad, que eso (o ese lugar) anestesiado por ese transitar con la mirada en otra dimensión, piso indiferenciado, nube abandonada, tenía una belleza particular.

Veo balcones coquetos y floridos; frentes restaurados; colorido y caníbal capitalismo con acasos y sugerencias de arte; veredas trabajosamente limpias siempre amenazadas por la negligencia criolla; árboles delgados y largos, escasos y solitarios; tránsito desgastado que deja las puertas del viento abiertas.

La disfruto como se merece. Casi, pidiéndole disculpas.

También veo el mejor paisaje: gente. Y una irresuelta teoría perceptiva: ¿Por qué las mujeres en Buenos Aires se ponen más lindas? ¿Necesidad laboral, coquetería capitalina, composición del aire, pelotudez del observador? Por las dudas jamás pregunto.

Ahora tampoco.

Con mi paso fascinado, masticando garrafiada como un mandril, llego al lateral del albatros mutilado: el Cabildo de la Ciudad de Buenos Aires. Jamás había entrado. Otro ignorado, ninguneado por mi afán de transeúnte árido de logros y fértil de protestas.

Entro con grandes expectativas: tanta festividad del Bicentenario, tanta revisión de los relatos históricos, sospecho que el hijo icónico de Mayo estaría rebosante de sus

mejores galas para enriquecer mi alma seca. Le erré feo.

El edificio está bien, cuidado, prolijo. Incluso no está pintarrajeado por fuera. Pero el museo propiamente dicho es pobre en cartelería, sin atractivo en su organización de la información ni en los objetos puestos para su observación. Una cosa insípida, fría. Ni teñido con los colores de la gesta (que mucho no me gustan, pero pueden ser atractivos) ni con los de la cotidianidad. Un Ni Ni que deja la mirada cansada y distraída. Una especie de burocracia de la memoria, sin matices, sin espesura, sin desafíos.

Pero siempre algo te salva.

Dedicado a preguntarme qué pomo iba a escribir (jamás desecho una crónica, pero todo indica la presencia de la primera vez) veo en un salón a una guía explicándole a una manada de niños de cuarto grado de la escuela Nuestra Señora de los Tujes acerca del 22 de mayo y otras tropelías emancipatorias. Lo hace con esfuerzo y profesionalidad, pero el auditorio presenta un inconveniente: su interés por el asunto es el mismo que el de una esponja.

Enfáticamente, los niños desarrollan todas las pelotudeces que la psicología evolutiva explica ante la inútil iniciativa de la joven guía. Todas: gritos en si bemol, chistes malos, interrupciones compulsivas, celulares en estado orgiástico, sonidos poco elegantes de origen y naturaleza diversa, el invencible “me está molestando”, etc. Me pareció notar que la guía oscilaba entre la afabilidad comprensiva y la necesidad de arrojar a 10 ó 12 por el balcón.

Esperé ansioso que eligiera la segunda opción para intervenir decididamente: la ayudaría a hacer justicia...

No la hubo.

Malditos Derechos Humanos.

Cuando voy a bajar, una marea de niños de una escuela pública subía. Unos 80 (ochenta) de primer grado, con otra guía. 80 (ochenta) angelitos de un Dios que vive haciéndose el boludo...

Miro buscando al Regimiento de Patriotas, pero los muy cobardes han huido.

Sin embargo, advierto que las pequeñas

bestias blancas parecen estar por fuera de los parámetros de criminalidad que los caracteriza. Forman un auditorio súper atento, todas las cabecitas siguiendo las palabras y las activas manos de la guía. Talentosa y sencilla, poco discurso, nada de diminutivos y mucha pregunta: la marea de monstruos la sigue como al flautista de Hamelin. Algún inevitable tumulto es rápidamente neutralizado sin gritos estridentes ni amenazas de muerte.

Mientras se desplazan, uno toca delicadamente el costado de una antigua imprenta y otro, en genuino estado de alarma, lo increpa: “¿Qué hacés?! ¡No toqués que la mano te queda como un libro!!!”.

Ante semejante posibilidad, el increpado, aterrado, sacó su mano de la demoníaca imprenta.

Un libro siempre es una amenaza.

En otro momento, la Horda (que parece haber alcanzado el estado de Tribu, cercanos al Sapiens Sapiens) observaba un cuadro con los próceres en situación de patriótico debate y otro admite, señalando el cuadro: “¡¡Se parece a mí tía!!”.

No se hace el gracioso. Había descubierto el parecido y está súper feliz.

Alguien ha salido muy maltrecho del parecido: o la Tía o el Prócer.

Finalmente, los 80 (ochenta) humanoideos, que se siguen comportando de manera ejemplar, se desplazan al pequeño aljibe que está en el patio, mientras se escuchan algunos alaridos de los de Nuestra Señora de los Tujes, ya en el primer piso.

La vuelta del garrote vil... ¿Por qué no?

La guía de los chiquitos inicia un diálogo acerca de agua y aguateros que fue una fiesta para el humor. Discusiones acerca de la existencia o no de la canilla, botoneadas célebres a su maestra - “me lo dijo ella” - cuando el error se hace evidente y todos con una inquietud sorprendente acerca de la posible profundidad del aljibe que, al estar tapado, aumenta su misterio.

En un instante de calma ante el oleaje infantil, felicité a la piba guía y me fui otra vez de cabeza a la Avenida de Mayo.

Esta ciudad es fascinante.

ingresá
al nuevo sitio web

EL TRABAJADOR DEL ESTADO
ORGANO DE PRENSA DE LA ASOCIACIÓN TRABAJADORES DEL ESTADO DESDE 1925
www.eltrabajadordelestado.org